

El Edificio España fotografiado desde la torre del antiguo Palacio de Comunicaciones el 22 de octubre de 2012. Foto VPAT



INFORME

EI

«Edificio España»

Madrid, 7 de septiembre de 2014

MADRID
CIUDADANÍA
PATRIMONIO

ÍNDICE

1º Capítulo	ANTECEDENTES DEL INFORME	pág. 4
2º Capítulo	HISTORIA DEL LUGAR	pág. 5
3º Capítulo	MODELOS ARQUITECTÓNICOS: PRECEDENTES Y COETÁNEOS	pág. 11
4º Capítulo	EL EDIFICIO DE LOS OTAMENDI Un proyecto singular La construcción de un coloso	Pág. 15 pág. 20
5º Capítulo	EL HOTEL PLAZA Y OTROS OCUPANTES	pág. 25
6º Capítulo	RECEPCIÓN CRÍTICA DEL EDIFICIO <i>Cortijos y Rascacielos</i> <i>La Technique des Travaux</i> <i>ABC</i> <i>Madrid</i> <i>Madrid. Crónica y guía de una ciudad impar</i> <i>Madrid 1920-1980. Guía de Arquitectura Contemporánea</i> <i>Guía de Arquitectura y Urbanismo de Madrid</i> <i>La Luna de Madrid</i> <i>Arquitectura madrileña de la primera mitad del siglo XX</i> <i>Enciclopedia de Madrid. Arquitectura civil</i> <i>Arquitectura de Madrid</i> <i>Técnicas y Estrategias. Sobre la construcción de la Torre SyV</i>	pág. 28 pág. 29 pág. 35 pág. 37 pág. 37 pág. 38 pág. 39 pág. 40 pág. 42 pág. 43 pág. 43 pág. 43
7º Capítulo	SITUACIÓN ACTUAL	pág. 45
8º Capítulo	CONCLUSIONES	pág. 47
	ANEXO 1 (<i>ABC</i> , 12 de enero de 2014)	pág. 49
	ANEXO 2 (<i>El Confidencial</i> , 17 de mayo de 2014)	pág. 51
	ANEXO 3 (<i>El País</i> , 22 de mayo de 2014)	pág. 53



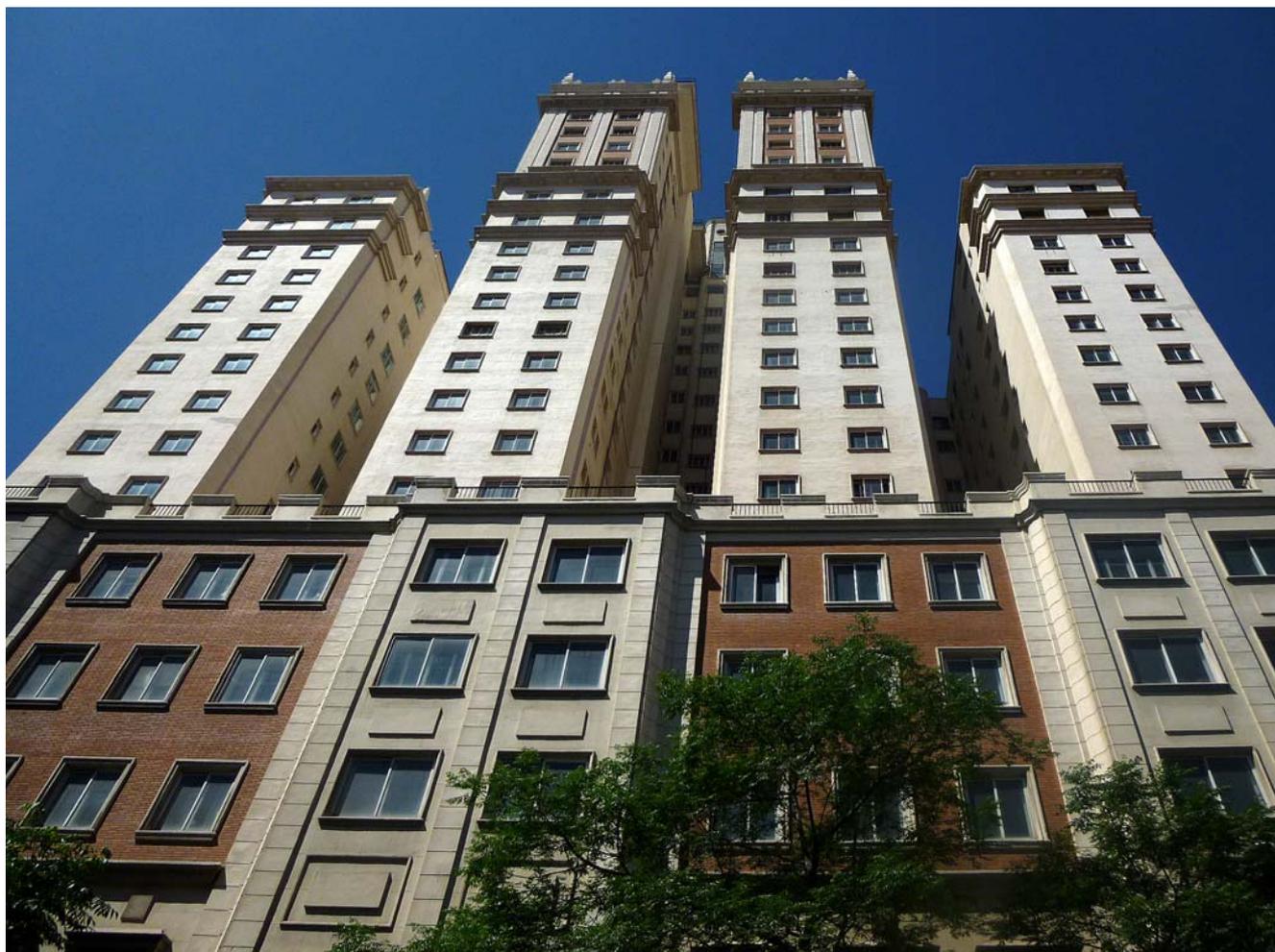
El edificio España en una fotografía tomada desde la torre del antiguo Palacio de Comunicaciones el 22 de octubre de 2012, donde se aprecia el gran valor arquitectónico de su fachada trasera. Foto VPAT.

1º Capítulo: ANTECEDENTES DEL INFORME

El presente informe se elabora ante la prevista desprotección de los valores arquitectónicos del Edificio España, rebajando su grado de catalogación actual de estructural a Parcial, lo que permitiría demolerlo en su mayor parte para conservar únicamente su fachada principal a modo de tapadera de una nueva construcción.

Esta noticia, recogida por la prensa diaria madrileña (ANEXOS 1 a 3), ha creado una alarma social y la sensación de que bienes comunes como el patrimonio histórico o la imagen y la memoria de la ciudad han dejado de pertenecer a los ciudadanos para quedar en manos de los caprichos y las ambiciones de los promotores inmobiliarios, que son quienes realmente dirigen a una administración puesta a su servicio.

Como en otras ocasiones se cuestionan los valores del edificio sin que para ello se haga un análisis serio ni se abra un debate entre especialistas en patrimonio, o ni siquiera una consulta popular. Basta con una descalificación gruesa que se intenta justificar una vez más con el pretexto de incentivar la economía, cuando lo que se hace es restar a la ciudad unos valores asentados para sustituirlos por otros tan dudosos como coyunturales. Por ello nos ha parecido procedente hacer un estudio del edificio contemplando sus aspectos históricos, urbanísticos y arquitectónicos, como argumentos sólidos que permitan una valoración crítica frente a motivaciones escasamente fundamentadas.



Vista trasera del Edificio España desde la calle del Maestro Guerrero, donde puede apreciarse que los acabados nobles que caracterizan la fachada delantera, así como sus soluciones decorativas, se extienden también por el cuerpo bajo y los remates de los “contrafuertes traseros”. Foto VPAT

2º Capítulo: HISTORIA DEL LUGAR

La apertura de la Gran Vía, en la primera mitad del siglo XX, se realizó simultáneamente al ensanche de la calle Princesa, que delimitaba el barrio de Argüelles. Sin embargo, en un primer proyecto del arquitecto municipal Jesús Carrasco-Muñoz fechado en 1910 -al iniciarse las obras de la primera-, la unión de ambas vías sólo se planteaba a través de la estrecha calle de Leganitos, que cortaba diagonalmente un extremo de la nueva plaza de España (figs. 1 a 3), que se crearía tras derribar el dieciochesco cuartel de San Gil ¹.

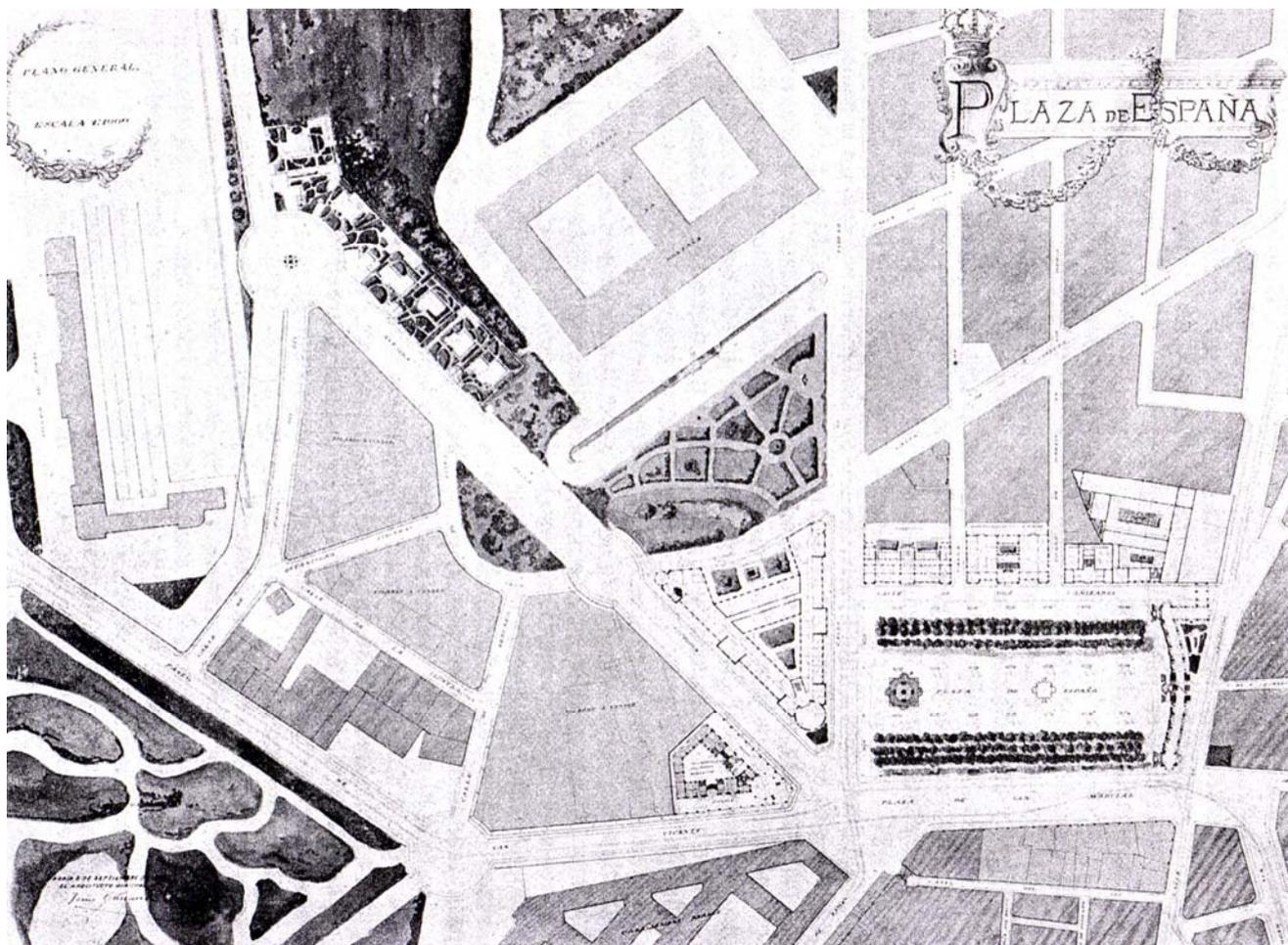


Fig. 1- Jesús Carrasco Muñoz-Encina: Primer proyecto de la plaza de España de 1910, que no resolvía el enlace de la Gran Vía con la calle de la Princesa, efectuado dificultosamente por la calle de Leganitos. *Arquitectura y construcción*. Año XV, nº 224, marzo 1911; pág. 69.

Esta propuesta no llegó a ejecutarse en su totalidad, por lo que en 1926 el mismo arquitecto planteó una segunda solución que buscaba el enlace directo de ambas avenidas, corrigiendo la alineación de la calle Princesa para facilitar su enlace con la Gran Vía en una ampliada plaza de España (fig. 4); siendo este proyecto el germen del aprobado definitivamente en 1931 ². La nueva reforma implicaba la expropiación de diversas construcciones particulares –como el colegio del Sagrado Corazón (figs. 5 y 6), que ocupaba un antiguo palacio cedido a las religiosas por los duques de Pastrana- para crear en el frente oriental de la plaza el amplio solar rectangular que ocuparía el futuro Edificio España, delimitado por las calles ya existentes de San Leonardo y Reyes y la nueva del Maestro Guerrero, creada al prolongar la antigua calle de Castro.

¹ ROCHA ARANDA, Óscar da; TORRES NEIRA, Susana de: *Arquitectura madrileña, Del Eclecticismo a la Modernidad*, Jesús Carrasco-Muñoz (1869-1957). Madrid, Ediciones La Librería, 2002; págs. 161-164.

² *Mundo Gráfico*, Año XXI, nº 1.005, 4 de febrero de 1931; págs. 7-9.



Fig. 2- Foto aérea de la recién creada plaza de España hacia 1918, antes de la apertura de la Gran Vía.



Fig. 3- La plaza de España en 1918. A la derecha pueden verse los edificios que serían demolidos para enlazar la calle de la Princesa con la Gran Vía, sobre los que asoman las cúpulas de San Marcos y de las Comendadoras de Santiago. Fotografía de Salazar. *Nuevo Mundo*, Año XXV, nº 1.284, 16 de agosto de 1918.

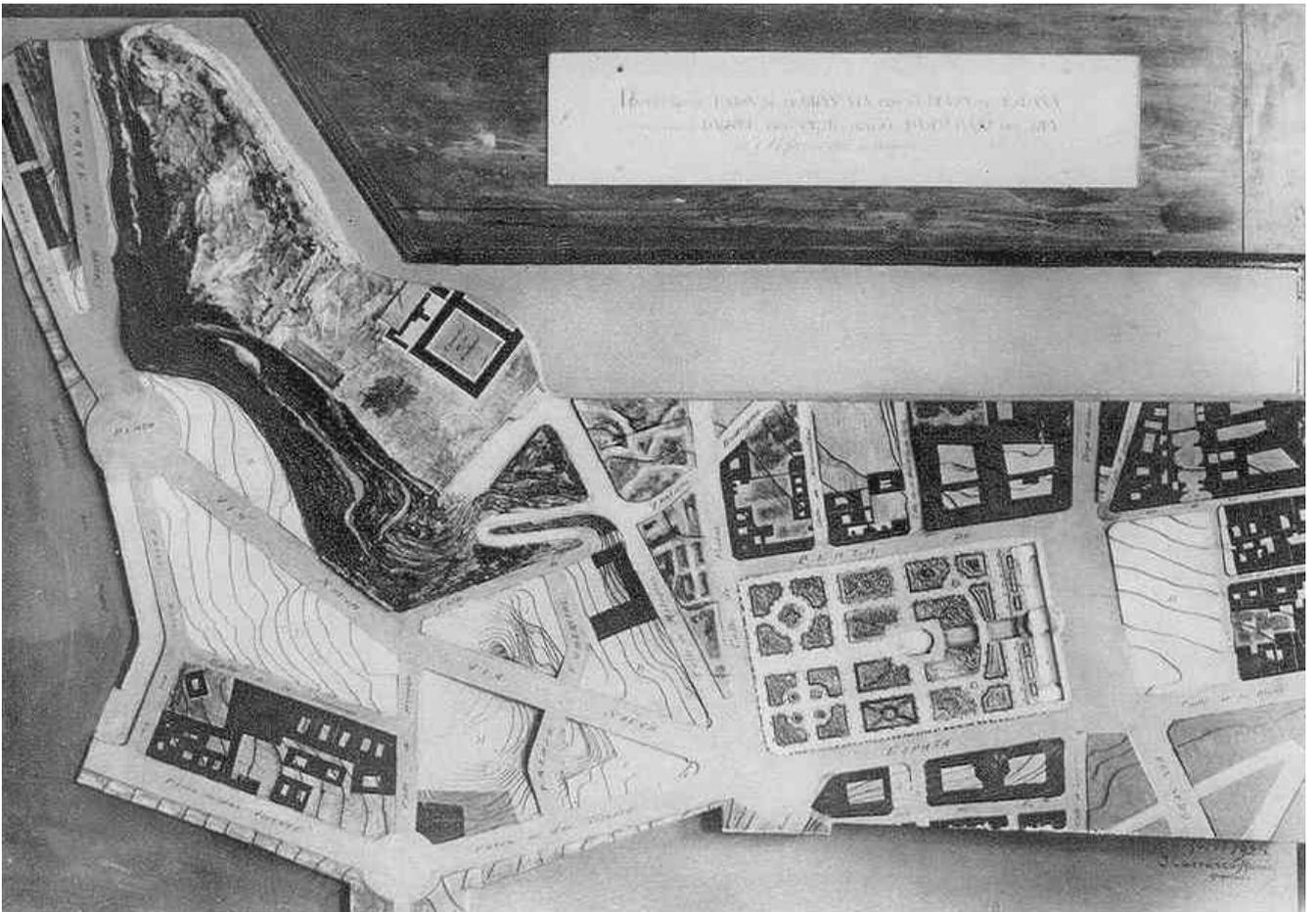


Fig. 4- Jesús Carrasco-Muñoz Encina: Segundo proyecto de alineación de la plaza de España de 1926, que ya prevé el enlace directo de la calle de la Princesa con la Gran Vía, anticipando el gran solar del futuro Edificio España. *La Esfera*, Año XIII, nº 676, 18 de diciembre de 1926, pág. 27.



Fig. 5- Desembocadura del tercer tramo de la Gran Vía en la plaza de España, bloqueada por el Colegio del Sagrado Corazón. Fotografía: Cortés. *Mundo Gráfico*, Año XXI, nº 1.005, 4 de febrero de 1931.



Fig. 6- El colegio del Sagrado Corazón que cerraba el paso a la prolongación de la Gran Vía, poco antes de su demolición.

Como puede suponerse, la Guerra Civil de 1936-1939 retrasó considerablemente la ejecución del plan, pues se paralizaron incluso los trabajos de construcción del nuevo Colegio del Sagrado Corazón de la calle de Ferraz con fachada al paseo de Rosales diseñado por el arquitecto Manuel de Cárdenas, al que debían trasladarse los alumnos del preexistente de la calle de Leganitos para poder continuar las obras. Tras la contienda, las religiosas pudieron por fin en 1941 continuar los trabajos sobre un nuevo proyecto de Gonzalo de Cárdenas (hijo del anterior), aunque la imperiosa necesidad de proseguir las obras de enlace entre Gran Vía y Princesa (figs. 7 y 8) obligaron a trasladar el colegio provisionalmente a un local arrendado en el paseo del General Martínez Campos para poder ejecutar los derribos previstos ³.

Los elevados costes de expropiación y ejecución del plan de enlace entre ambas vías se compensaron mediante la concesión de una desaforada edificabilidad sobre el solar resultante del derribo del Colegio y edificios adyacentes, lo que permitiría levantar un verdadero rascacielos, superior incluso al de la Telefónica, que si bien ofrece un remate espectacular y escenográfico a la plaza de España, muestra muy poca consideración hacia el tejido urbano de baja altura circundante, empequeñecido y oscurecido por la mole del nuevo inmueble.

³ El solar ya había sido adquirido en 1929, aunque las obras no empezaron hasta 1931, sobre un primer proyecto del año anterior. El colegio definitivo –muy modificado para reparar los daños sufridos en la guerra y adaptarlo a las premisas estéticas del nuevo régimen- se terminó definitivamente en 1943, al tiempo que se ejecutaban los trabajos de unión de las dos avenidas. CÁRDENAS, Manuel de, y CÁRDENAS, Gonzalo de: “Colegio del Sagrado Corazón en la calle de Ferraz (Madrid)”, en *Revista Nacional de Arquitectura*. Año VIII, nº 74, febrero 1948; págs. 32-40. AA.VV.: *Arquitectura de Madrid*, tomo 2, Ensanches. Fundación COAM. Madrid, Artes Gráficas Palermo, S.L., 2003; pág. 281.

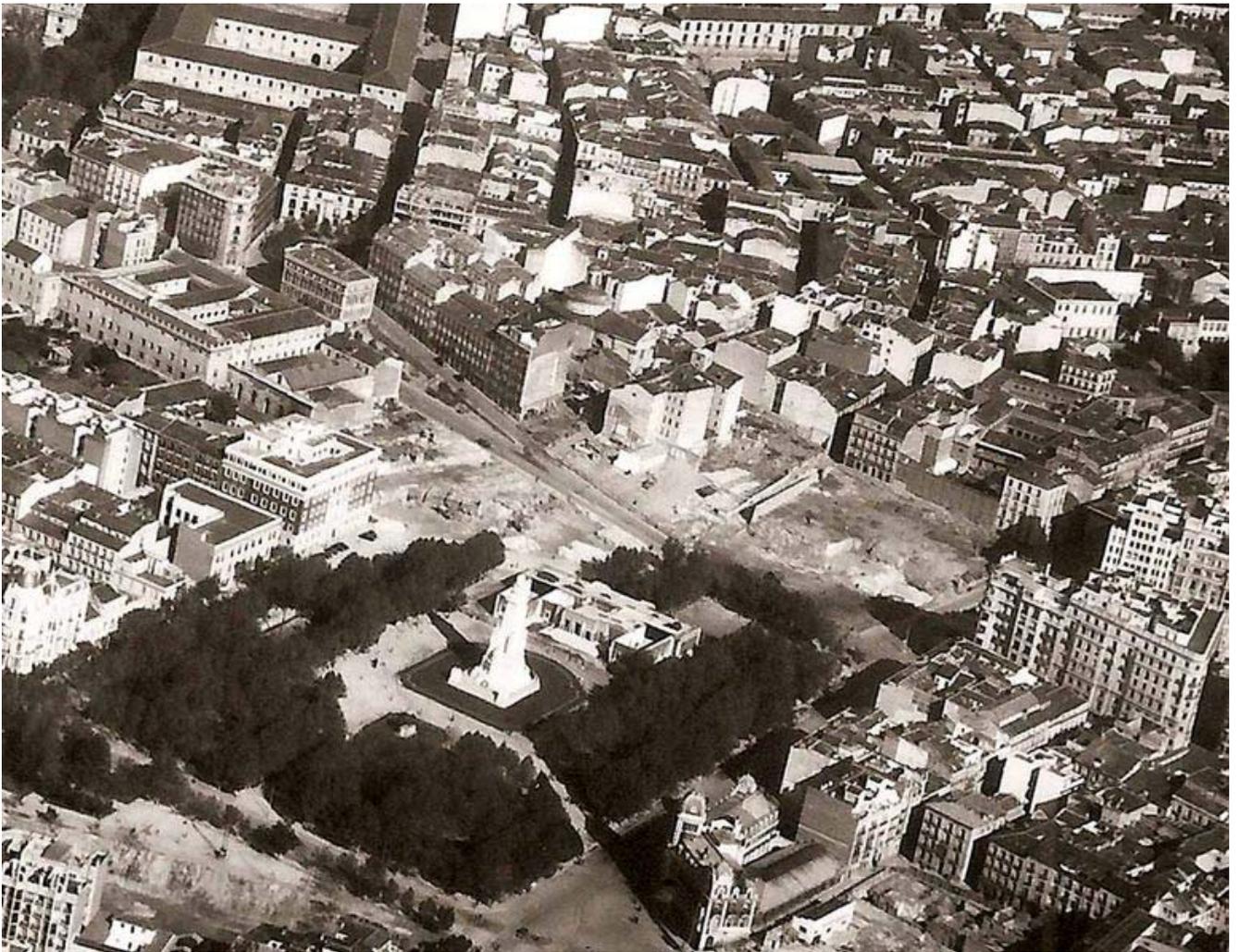


Fig. 7- Vista aérea de la plaza de España en 1943, donde se aprecian los derribos efectuados para permitir el enlace de la Gran Vía con la calle de la Princesa, que darán lugar al solar del futuro Edificio España.



Fig. 8- Apertura de la comunicación entre la Gran Vía y la calle Princesa. Foto anónima, hacia 1943.

EDIFICIOS DE LA INMOBILIARIA METROPOLITANA

Arquitectos: JOAQUÍN y JULIÁN OTAMENDI



Vista de conjunto del bloque. En primer término, el chaflán a la calle de San Bernardo. (Foto L.A.R.A. Madrid.)

Fig. 9- El Edificio Lope de Vega en la Gran Vía, también de los hermanos Otamendi, precedente inmediato en dimensiones y programa del cercano Edificio España. Fotografía: Gyenes. *Cortijos y Rascacielos*, nº 75-76, 1953; pág. 33.

En 1947, la Compañía Inmobiliaria Metropolitana de los hermanos Otamendi Machimbarrena se adjudicó en subasta el último solar de la Gran Vía, comprendido entre las calles de General Mitre y Ricardo de León ⁴, para levantar sobre el mismo un inmenso conjunto de edificios con un aspecto unitario, pero que en realidad incluían diversos inmuebles con usos variados como el hotel Emperador, el teatro-cine Lope de Vega, oficinas, viviendas y una galería comercial conocida como “Los Sótanos” (fig. 9).

Esta construcción sirvió de precedente y acicate a la planteada por la misma compañía en la plaza de España, donde propuso construir un

edificio monumental con uso similar –excluido el cine–, que fue informado favorablemente por la Comisión de Fomento del Ayuntamiento, obteniendo la pertinente licencia de la Comisión Permanente el 14 de febrero de 1947 ⁵; aunque no sin ciertas reticencias ante la magnitud especulativa de la propuesta, que obligaron al alcalde –conde de San Marta de Babio– a asegurar que el proyecto estaba “perfectamente encuadrado en las ordenanzas municipales”, sin contar con que la empresa promotora se hallaba “dispuesta a aceptar cuantas modificaciones” le indicasen los técnicos de la corporación ⁶.

Las obras del nuevo edificio –llamado “España” tanto en referencia al lugar en que se ubicaba como en agasajo a las aspiraciones “imperiales” del régimen franquista impuesto tras la Guerra Civil– se ejecutaron entre ese año y 1953, siguiendo un diseño de los arquitectos Julián y Joaquín Otamendi, con cálculo estructural de su hermano el ingeniero José María. Simultáneamente se efectuó una gran corrección de rasante para facilitar el enlace con la calle de la Princesa, que obligó a efectuar un desmonte de más de 5 m de altura en el tramo comprendido entre la plaza y la calle del Duque de Osuna ⁷.

⁴ *Hoja Oficial del Lunes*. nº 409, 20 de enero de 1947.

⁵ *ABC*. 15 de febrero de 1947; pág. 15. Y no sería la última promoción de los Otamendi en el lugar, pues en diciembre de 1953 obtuvieron en pública subasta los solares en la esquina de esta misma plaza con la calle de la Princesa donde levantarían la Torre de Madrid, superando en altura a su colosal precedente. *Imperio*. Año XVIII, nº 5.439, 4 de diciembre de 1953; pág. 1. *La Vanguardia*. 8 de diciembre de 1953; pág. 7.

⁶ *ABC*. 8 de marzo de 1947; pág. 14. El 22 de agosto de 1949, celebró sesión la Comisión Permanente municipal, en la que se dio cuenta de varias “comunicaciones de la Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores, relativas a la construcción del edificio España”. *ABC*. 23 de agosto de 1949; pág. 14.

⁷ *ABC*. 10 de agosto de 1947; pág. 5.

3º Capítulo: MODELOS ARQUITECTÓNICOS PRECEDENTES Y COETÁNEOS

Obra monumental -que se pretendía espejo publicitario triunfalista del régimen de Franco-, el Edificio España fue en el momento de su construcción el rascacielos más alto de Europa occidental, y sólo tuvo contrapartida en las siete torres estalinistas de Moscú (figs. 10 y 11) y en la Universidad de Varsovia, que son estrictamente coetáneas y cuya estética clasicista comparte; siguiendo una variante tipológica tardía del rascacielos que en cualquier caso deriva de modelos norteamericanos anteriores, que ya habían establecido el sistema de construcción escalonada en altura simétricamente combinada con el sistema de contrafuertes creando patios abiertos, presente en las representaciones volumétricas de Hugh Ferriss (fig. 12), e incluso la solución estética adoptada, ya discernible en antecedentes tan prestigiosos como el Municipal Building de los arquitectos McKim, Mead & White en Nueva York, que se adopta una planta en “U” creando un patio abierto (aunque en esta ocasión en la fachada principal), y cuya torre central de remate –tan influyente en edificios posteriores- desciende vagamente de la Giralda sevillana, que había sido replicada por sus autores en el antiguo Madison Square Garden neoyorquino (fig. 13-14).

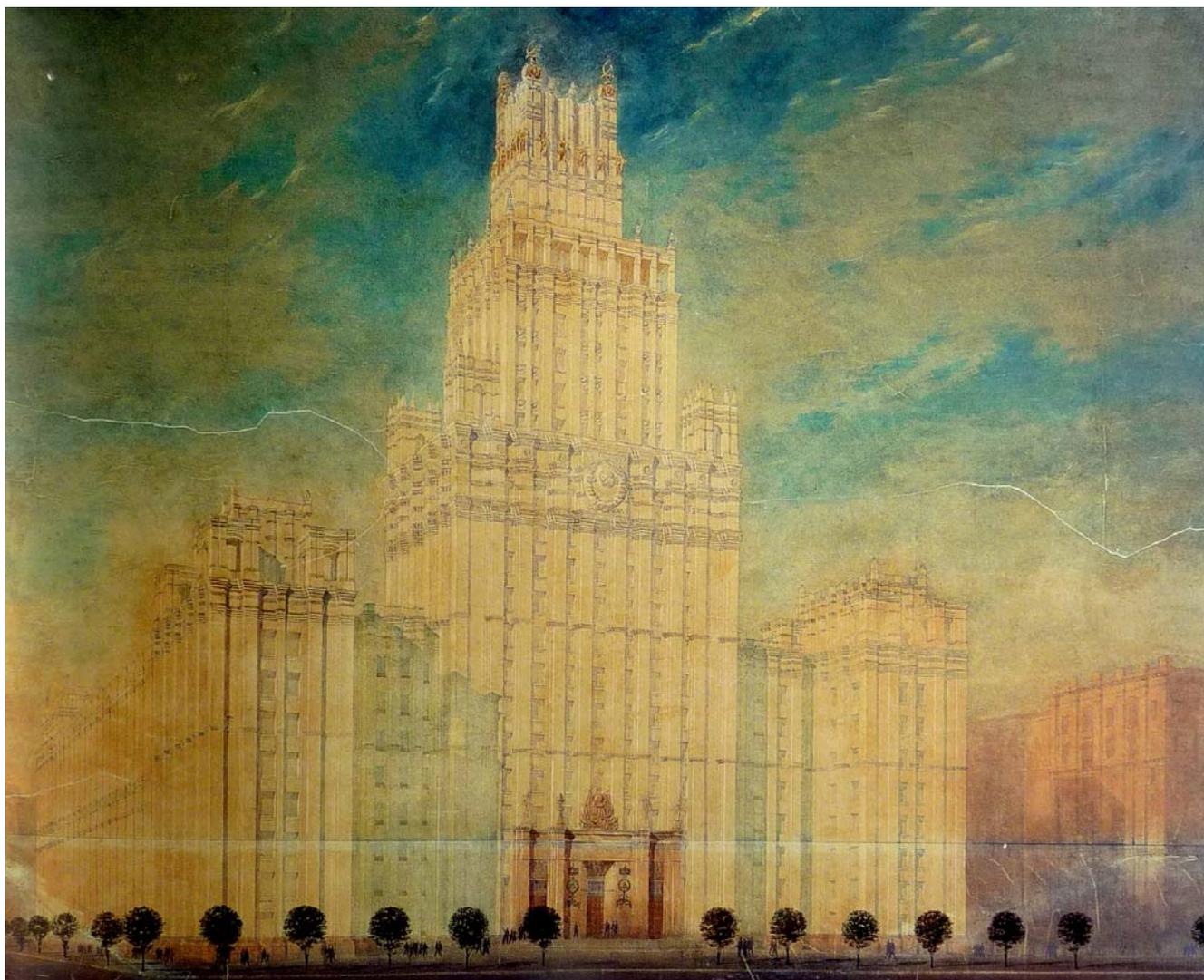


Fig. 10- Arqtos.: Alexei Nikolaievitch Douchkine, y Boris Sergueevitch Mézentsév; Ing.: V. Abramov. Ministerio de Comunicaciones (actual Torre Lermontov) en Krasnyí Vorota. Moscú, 1948.



Fig. 11- Arqtos.: Vladimir Gueorguiévitch Guélfreïkh, y Mikhaïl Adolfovitch Minkous; Ing.: Limanovski. Ministerio de Asuntos Exteriores en la plaza Smolénskaïa. Moscú, 1947.

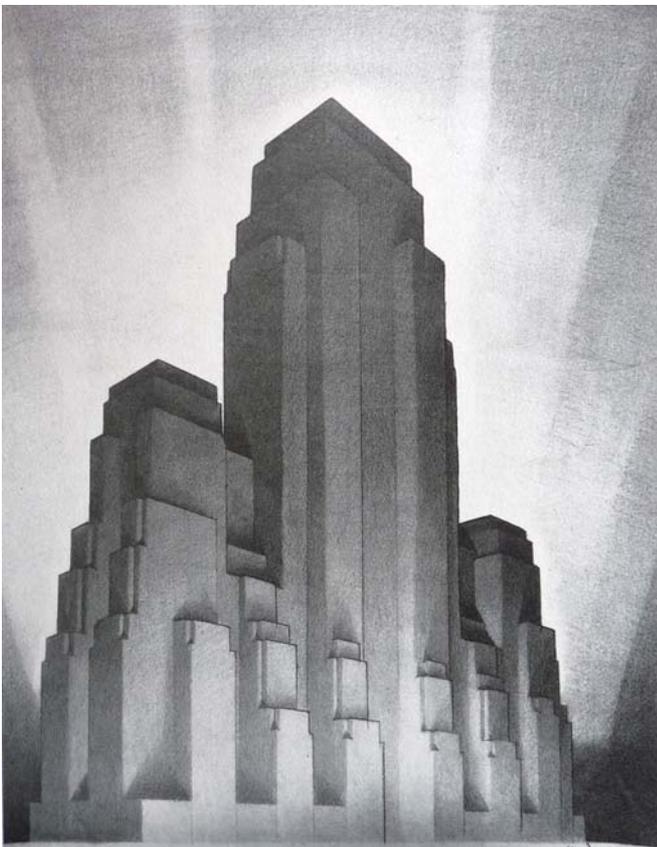


Fig. 12- Hugh Ferriss: Evolución de edificación retranqueada III. *The Metropolis of tomorrow*, New York, 1929.

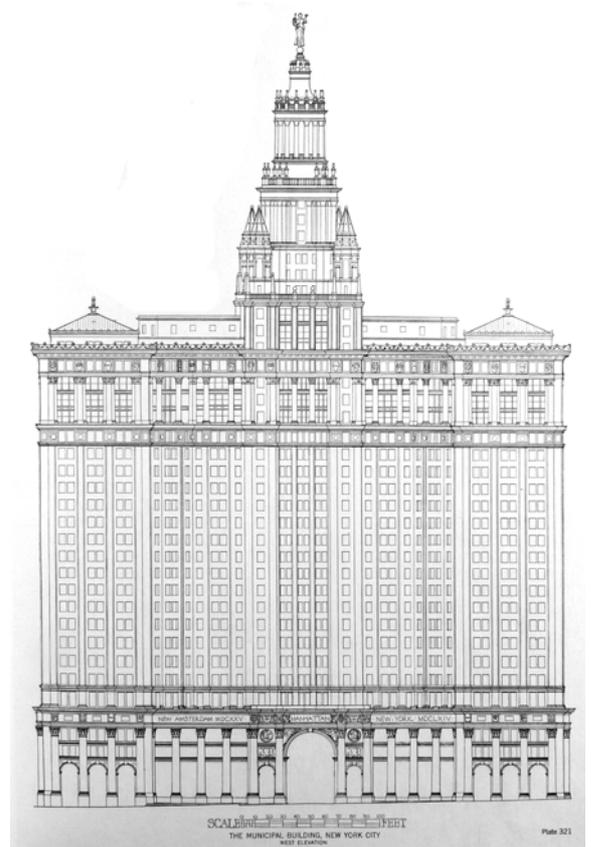


Fig. 13- McKim, Mead & White: Alzado occidental, *The Municipal Building*, New York, 1908.



Fig. 14- McKim, Mead & White: The Municipal Building, New York, 1908-1910.

Además, no puede obviarse en el ejemplo español la influencia de la cercana torre de la Telefónica en la Gran Vía, que establece pautas para su volumetría escalonada y sucesivamente retranqueada (figs. 15 y 16), y que fue diseñada por el arquitecto español Ignacio de Cárdenas sobre trazas del estadounidense Louis S. Week, que también se aplicaron en la torre de la ITT en La Habana (fig. 17); aunque la decoración neoplateresca favorecida por el norteamericano para la sede cubana fue sustituida en el inmueble madrileño por un diseño neobarroco derivado de modelos churriguerescos o –mejor dicho- “riberescos” de raigambre madrileña, que también será seguido –aunque con menor acierto- por los hermanos Otamendi en su Edificio España (fig. 18).

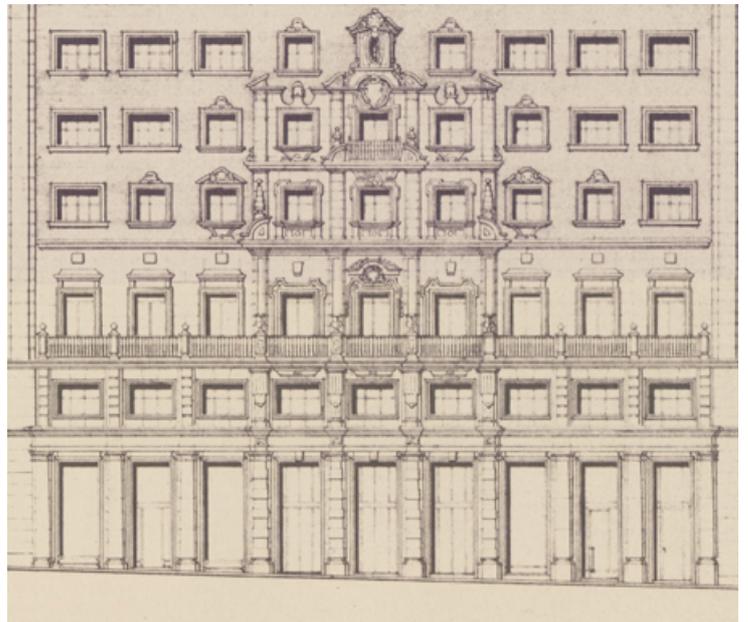


Figs. 15 y 16- Edificio de la Telefónica en la Gran Vía; boceto original de Ignacio de Cárdenas y obra construida.



Fig. 17- Torre de la ITT en La Habana, con un escalonamiento similar al de su homóloga madrileña, y decoración neoplateresca.

Fig. 18- Detalle de la portada "neorriberesca" del "Edificio España" 1950. (Servicio Histórico COAM. JOM P67 T03 22)



4º Capítulo: EL EDIFICIO DE LOS OTAMENDI

Un proyecto singular.

Estas influencias se combinan en el edificio España con el uso para los paramentos de ladrillo visto entre bandas de piedra artificial imitando la caliza de Colmenar que formaliza los recercados de las ventanas, en un contraste cromático característico muy frecuente en la capital desde mediados del siglo XVIII –cuando lo utiliza quizás por vez primera el arquitecto francés Jaime Marquet en la antigua Casa de Correos (actual sede de la Presidencia de la Comunidad de Madrid) de la Puerta del Sol, aunque su precedente más prestigioso sea el palacio real de Aranjuez diseñado por Juan de Herrera para Felipe II-, pero que alcanzaría su máximo desarrollo en las obras del gran arquitecto neoclásico Juan de Villanueva y sus sucesores; apareciendo también en un inmueble reciente y cercano al Edificio España, como es el Palacio de la Música del arquitecto Secundino Zuazo.

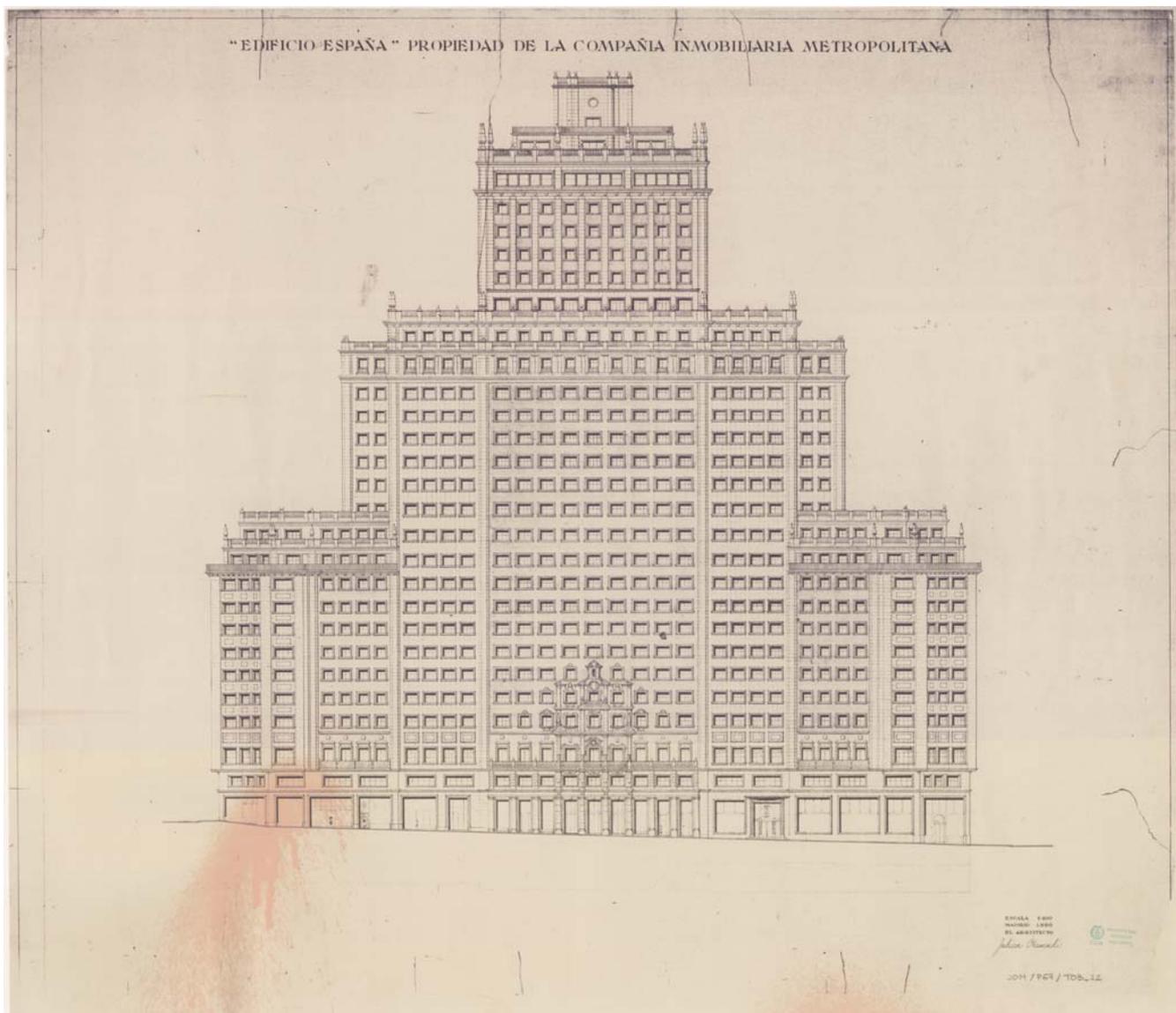


Fig. 19- Alzado delantero del "Edificio España" propiedad de la Compañía Inmobiliaria Metropolitana, 1950. Arquitecto: Julián Otamendi. (Servicio Histórico COAM, JOM_P67_T03_22)

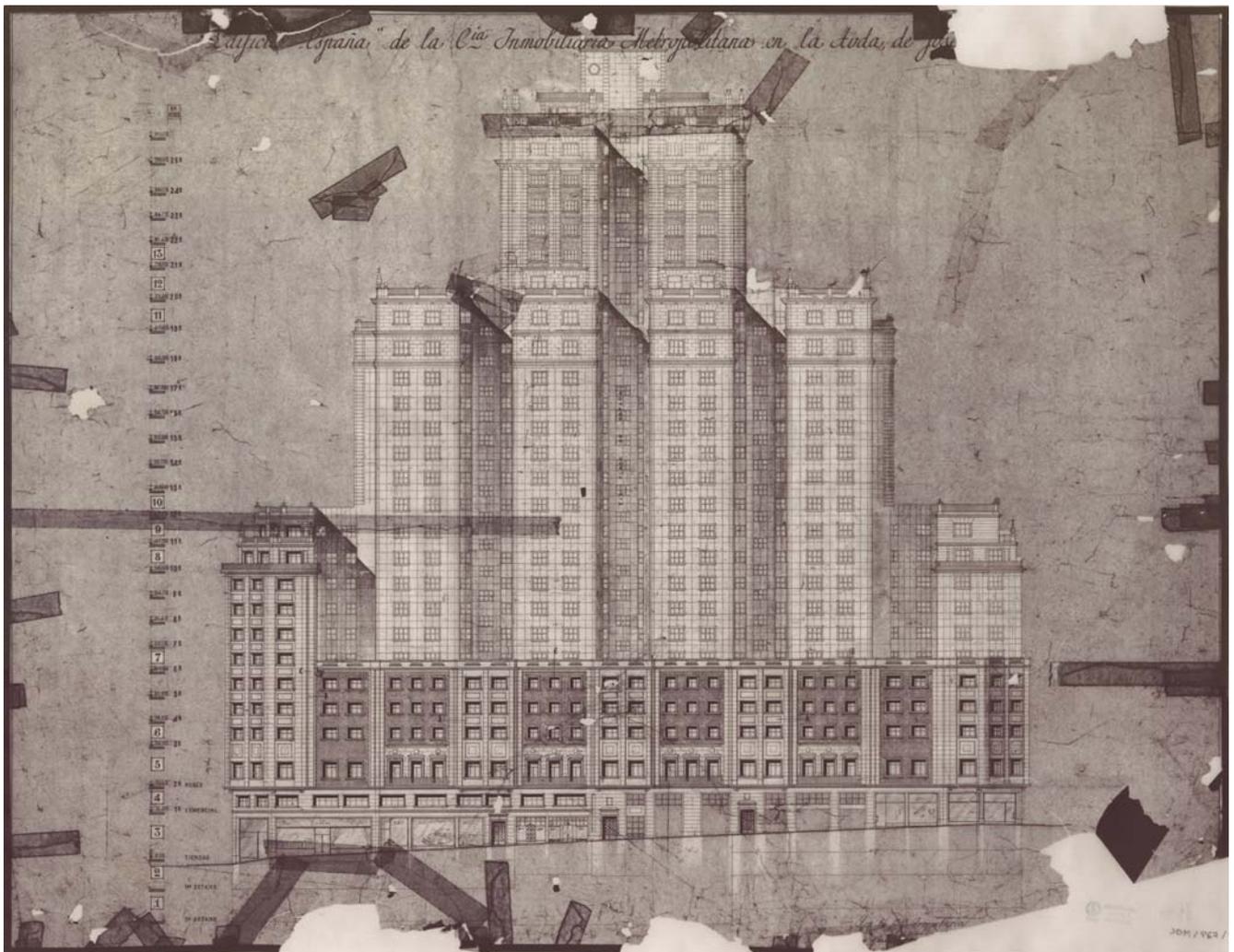


Fig. 20- Alzado de la interesantísima fachada trasera del Edificio España, donde la retórica simétrica y monumental de la fachada principal se sustituye por una solución funcional y asimétrica de patios abiertos entre poderosos volúmenes verticales a modo de contrafuertes. Arquitecto: Julián Otamendi. (Servicio Histórico COAM, JOM_P67_T03_19)

Frente a la retórica monumentalista de los alzados (figs. 19 y 21), las plantas son absolutamente funcionales (figs. 23-28), y reflejan la experiencia obtenida por los Otamendi en otra obra cercana –igualmente extensa y compleja- realizada poco antes en la Gran Vía: el edificio “Los Sótanos”, que incluía viviendas, hotel, galería comercial, y hasta un teatro-cine bautizado como Lope de Vega, cuyas fachadas presentaban también parámetros estéticos semejantes, aunque lógicamente distintos por tratarse de un volumen continuo con altura constante, cuyos cuerpos edificados se van escalonando sucesivamente para adaptarse a la pendiente de la Gran Vía. Aunque la mayor singularidad del Edificio España viene provocada por los cinco profundos patios abiertos de su fachada trasera (figs. 20, 22, 26 y 27), que permitían dotar de iluminación natural y ventilación directa a todos los espacios interiores.

Se da además la circunstancia singular de que, por las fechas de su realización en un periodo autárquico de carestía en el que escaseaba el hierro, toda la estructura debió realizarse en hormigón armado, convirtiéndose en una de las construcciones más altas del mundo ejecutadas con este material, pues incluso los rascacielos “stalinistas” de Moscú contaban con estructura de acero.

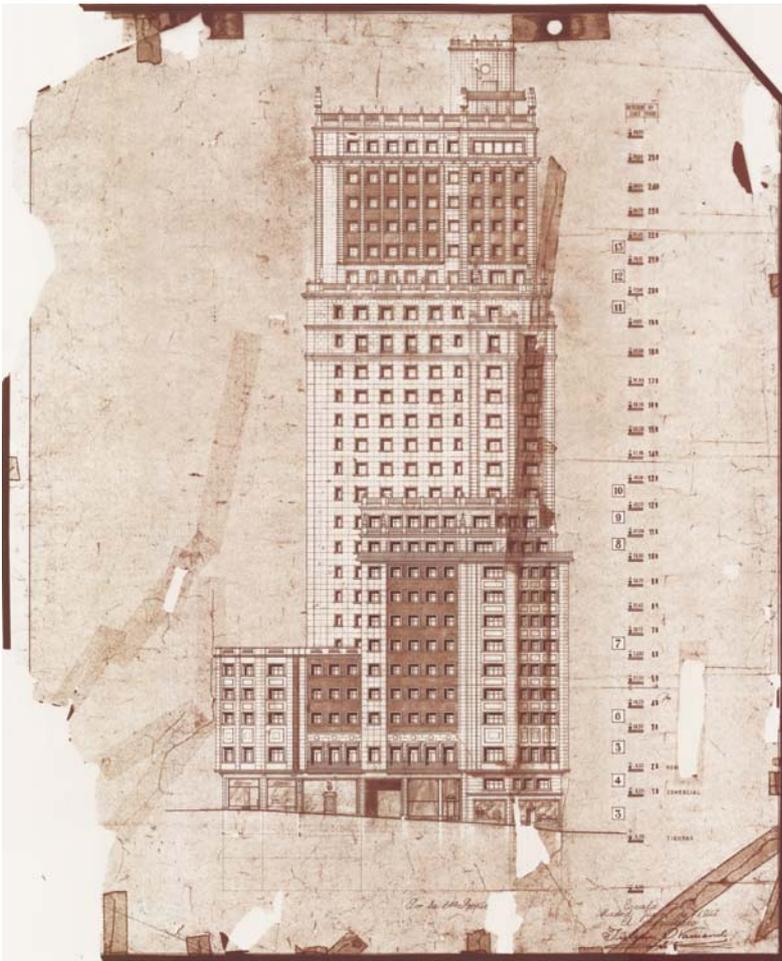


Fig. 21- Alzado lateral hacia la calle de San Leonardo, junio de 1947.
Arquitecto: Julián Otamendi.
(Servicio Histórico COAM, JOM_P67_T03_20)

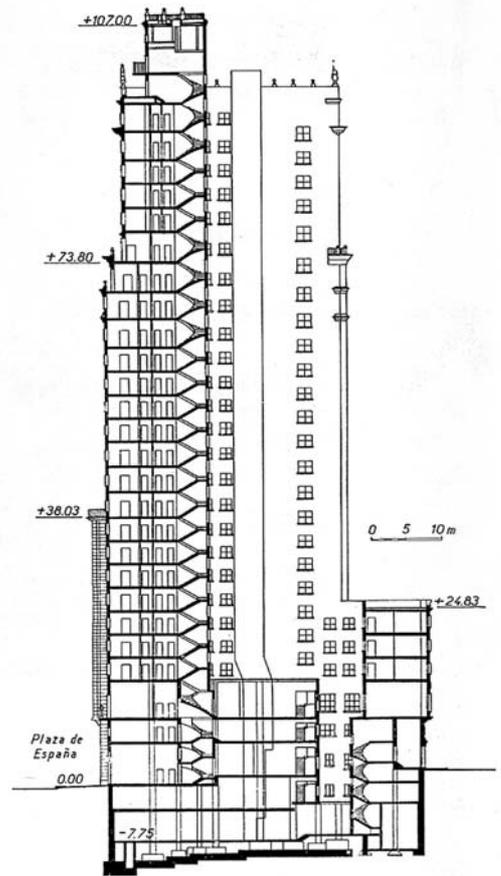


Fig. 22- Sección vertical del edificio,
publicada en la revista francesa
Techniques des Travaux, 1955; pág. 339.

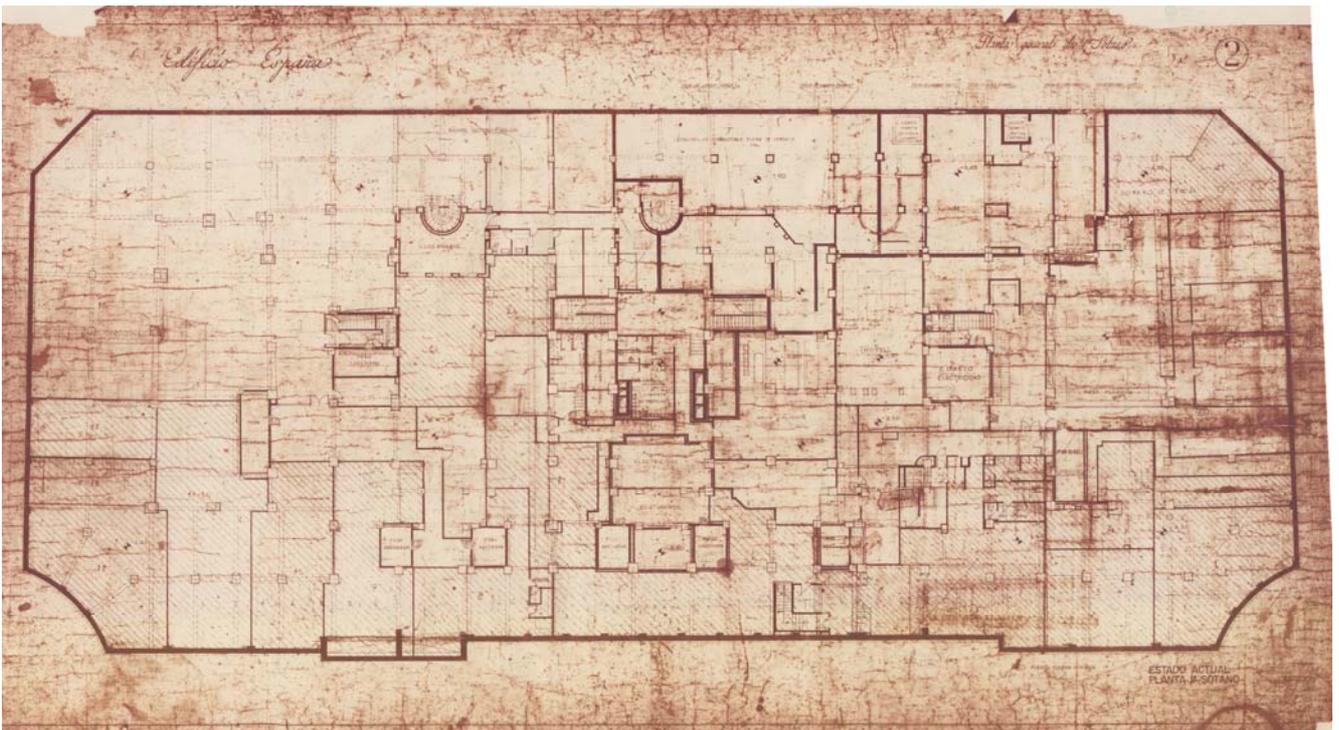


Fig. 23- Planta de sótano, 1949. Arquitecto: Julián Otamendi. (Servicio Histórico COAM, JOM_P67_T03_03)

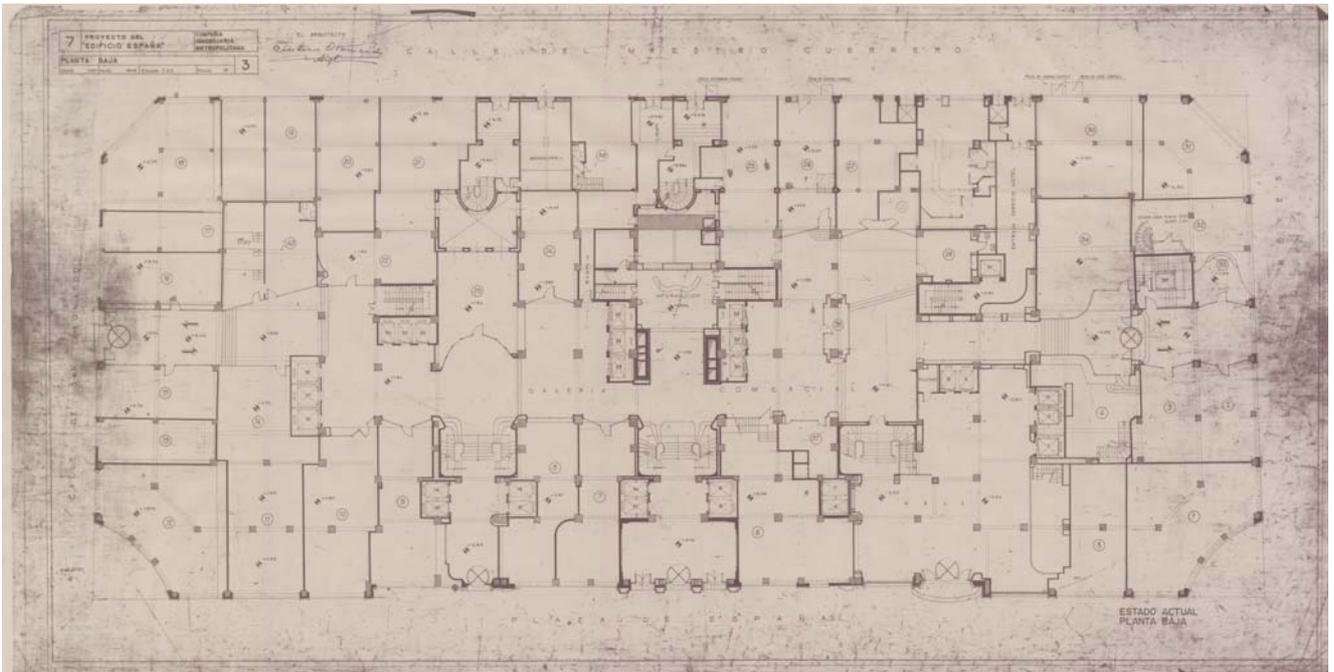


Fig. 24- Planta baja con la galería comercial, 1949. Arquitecto: Julián Otamendi. (Servicio Histórico COAM, JOM_P67_T03_04)

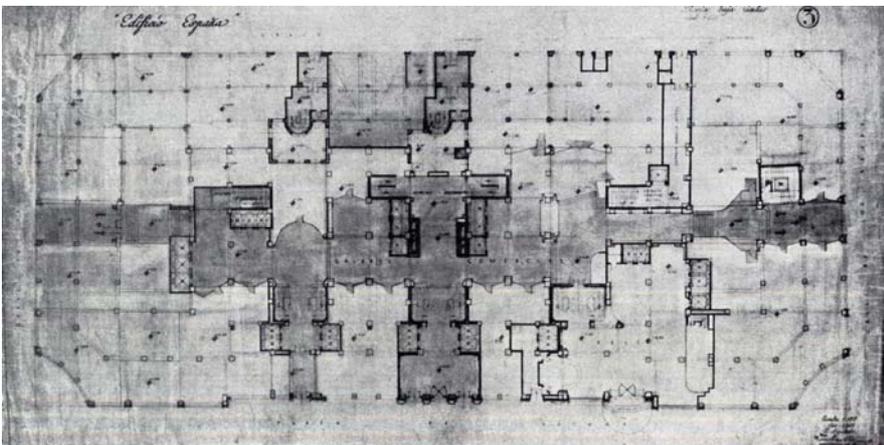


Fig. 25- Planta baja con la galería comercial resaltada, publicada en *Cortijos y Rascacielos*, nº 75-76, 1953; pág. 50.

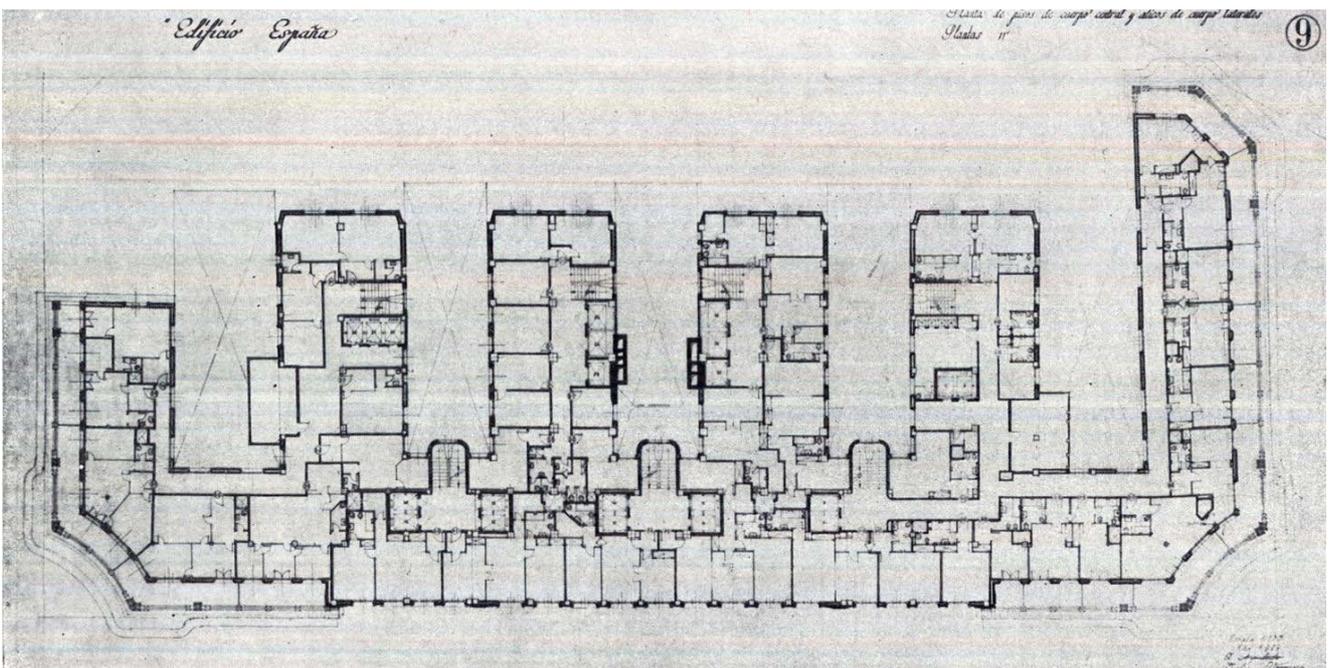


Fig. 26- Planta 11ª, correspondiente al primer retranqueo de la fachada principal, con las terrazas corridas de los cuerpos extremos, 1949. Arquitecto: Julián Otamendi.

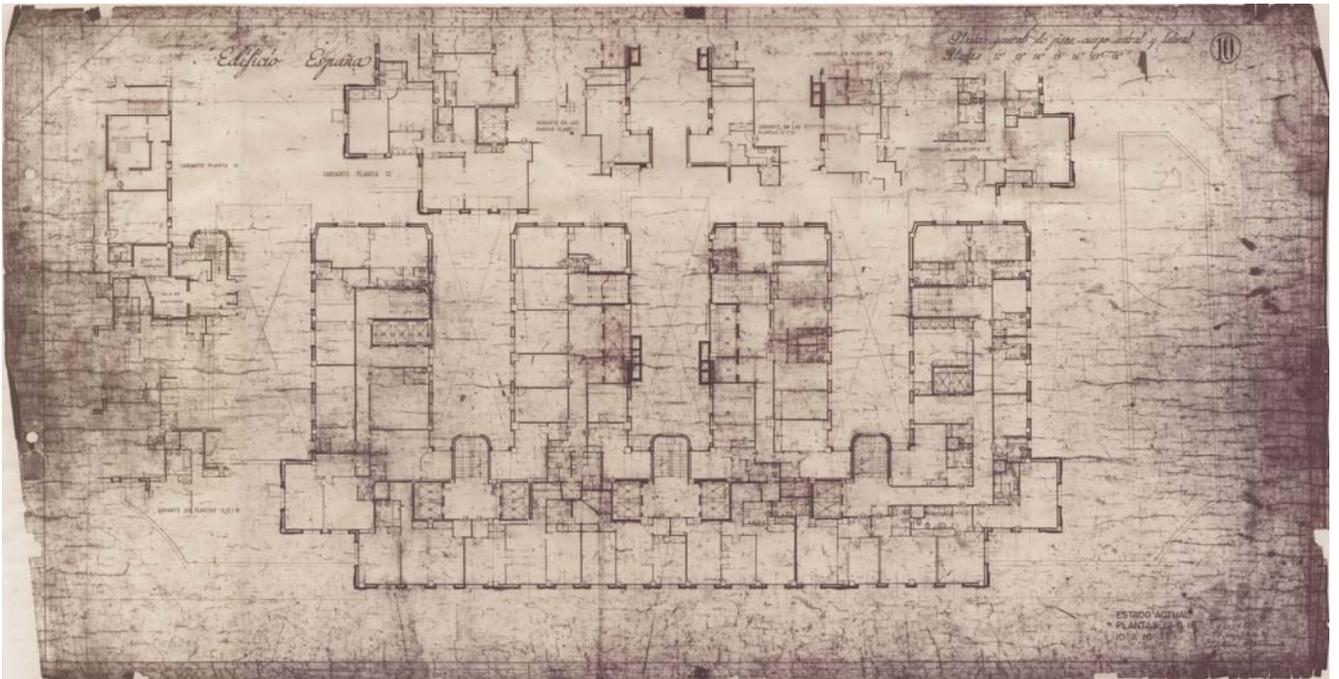


Fig. 27- Planta general de pisos, cuerpo central y lateral, 12ª a 18ª, con detalles de variantes, 1949. Arquitecto: Julián Otamendi. (Servicio Histórico COAM, JOM_P67_T03_11)

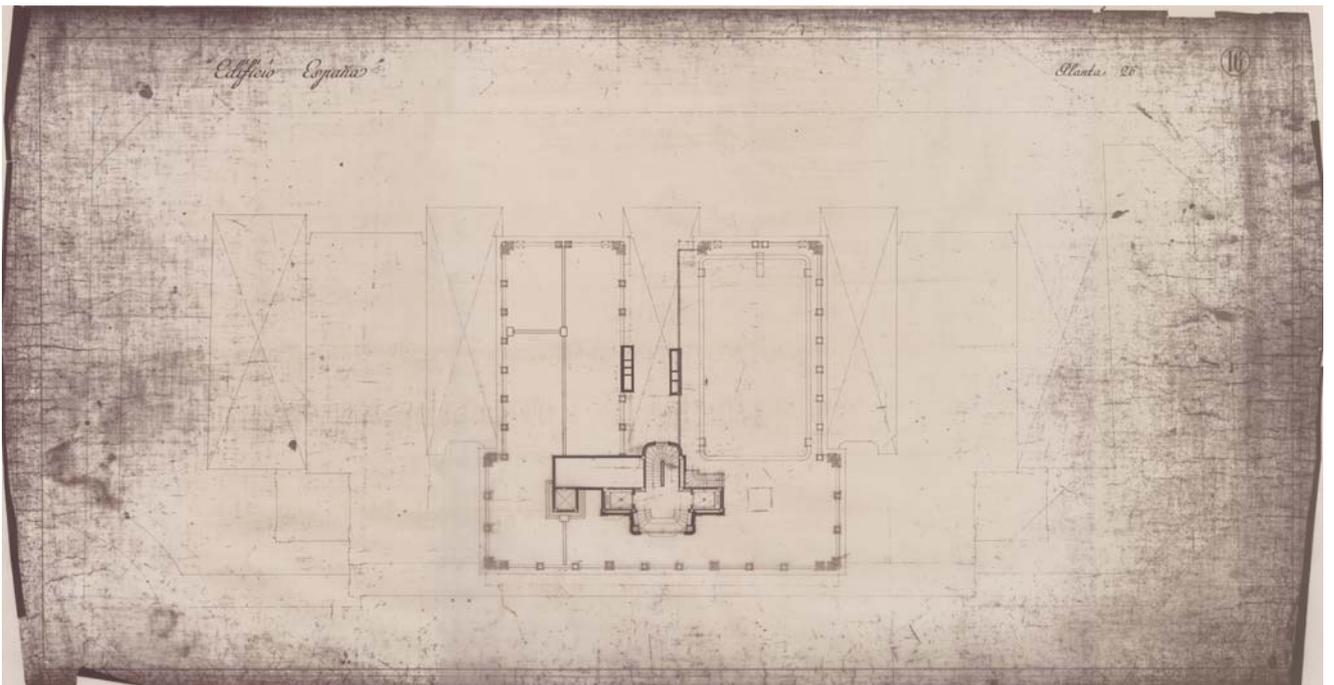


Fig. 28- Planta 26ª, 1949. Arquitecto: Julián Otamendi. (Servicio Histórico COAM, JOM_P67_T03_17)

La construcción de un coloso



Fig. 29- La estructura del edificio España al descubierto, en 1950. Se observa la autonomía entre los diferentes volúmenes, cuya ejecución avanza a diferente velocidad.



Fig. 30- El Edificio España en 1950, con el cartel anunciador de la empresa constructora Ramón Beamonte.



Fig. 31- Encofradores trabajando en los pilares de fachada del edificio España, hacia 1950.

Fig. 32-El Edificio España a punto de completarse en 1952





Fig. 33- El Edificio España hacia 1952, a falta de aplicar los elementos decorativos de pilastras, cornisas, pináculos, etc., así como el revestimiento granítico del basamento con el frontispicio.

La construcción del edificio se ejecutó sin mayores incidencias, entre 1948 y 1953 ⁸; e implicó la intervención de numerosas empresas: la compañía catalana Butsems y Cía suministró la piedra artificial de las fachadas, y la “pavimentación en terrazo de escaleras, galerías comerciales y oficinas” del edificio y de las peluquerías del hotel, en colaboración con productos y pavimentos Toht, S.L.; Cristalerías Tejeiro, S.A. proporcionó la “luna pulida Cristañola” de “parte del edificio”; la empresa barcelonesa Aislamientos Suberina se hizo cargo del “aislamiento calorífugo y frigorífico”; la empresa de alumbrado F. Benito Delgado, S.A. realizó

⁸ A título de anécdota, hay que referir que durante la construcción se denunció el robo “en sucesivas ocasiones” de “varias cantidades importantes de materiales y útiles de trabajo”, sustraídos por “el encargado general de la empresa constructora” y un “técnico”, “quienes contando con la discreción de los operarios a sus órdenes” los desviaron para “otra importante obra” a su cargo en la calle del General Pardiñas, 43, con cuyo propietario “habían concertado la venta del producto de sus robos en unas 240.000 ptas.” ABC. 11 de mayo de 1952; pág. 50.



Fig. 34- El Edificio España en 1953, poco antes de su completa terminación.

“las instalaciones eléctricas completas de alumbrado, fuerza, señales luminosas, relojes eléctricos (y) luminosos exteriores”; la industrial catalana Benavent suministró “las cocinas a gas de los apartamentos del edificio España, así como las del Hotel Plaza”, y la vasca Edesa instaló las cocinas eléctricas de este último; los Talleres Atanasio Olivan, de Zaragoza, se encargaron de “la gran instalación de lavado, secado y planchado de ropas” del hotel; la barcelonesa Metalúrgica Mañach, S.A. proporcionó las cerraduras “con toda clase de combinaciones de llaves”; la “prestigiosa firma” Julio González se encargó de “toda la carpintería exterior”; los toldos fueron competencia de la Fábrica de Toldos La Reposición; la barcelonesa Alfombras Turkestán, S.A. se encargó de suministrar “todas las alfombras mecánicas instaladas en el Hotel Plaza”; Plásticos Euloán contribuyó a “decorar lujosamente el Hotel Plaza”; Manuel López y la empresa de decoración Los Certales, S.A. proporcionaron el mobiliario, y la zaragozana Simón Los Certales Bona se encargó de “la instalación, mobiliario y decorado en maderas nobles que caracteriza la suntuosidad de su ambiente”, corriendo las tapicerías y cretonas a cargo de H. Blanco Bañeres, S.A., las “arañas de estilo” a cargo de Pedro Tendero, y los colchones a cargo de la “lanería y colchonería” Vda. de José Gallardo Espadas ⁹.



Fig. 35- “Detalle de la galería comercial de la planta baja, mirando hacia un grupo de tres ascensores que sirven a la mayor parte de las oficinas. Mármol, cristales y luz abundante crean un ambiente de lujo”. Fotografía de C. Portillo publicada en la revista francesa *La Technique des Travaux*. nºs 11-12, noviembre 1955; pág. 34.

⁹ Esta información se ha recopilado de los diversos anuncios e informaciones publicados en la prensa diaria por los propios industriales implicados. *ABC*. 2 de agosto de 1953; pág. 13. *ABC*. 23 de septiembre de 1953; págs. 2, 6, 7, 8 y 12. *ABC*. 4 de octubre de 1953; págs. 24 y 25. *ABC*. 21 de octubre de 1953; pág. 20.

Capítulo 5º: EL HOTEL PLAZA Y OTROS OCUPANTES

El hotel Plaza –con “360 habitaciones todas del máximo lujo y confort, dentro de un ambiente distinguido y acogedor”- abrió sus puertas en octubre de 1953, en un “emplazamiento ideal para el turismo extranjero”, por su “céntrica situación, vistas incomparables y terrazas privadas”, sin dejar de estar “al servicio de la clientela española”¹⁰; sirviendo sólo unos días más tarde en su “gran comedor” el “banquete que con motivo del I Rallye Vespa fue ofrecido a todos sus participantes y colaboradores por sus organizadores (fig. 36), en el que tomaron parte 780 personas”¹¹; y unos días después, el 25 de octubre, se inauguró aquí la I Asamblea Nacional de Veterinarios¹².

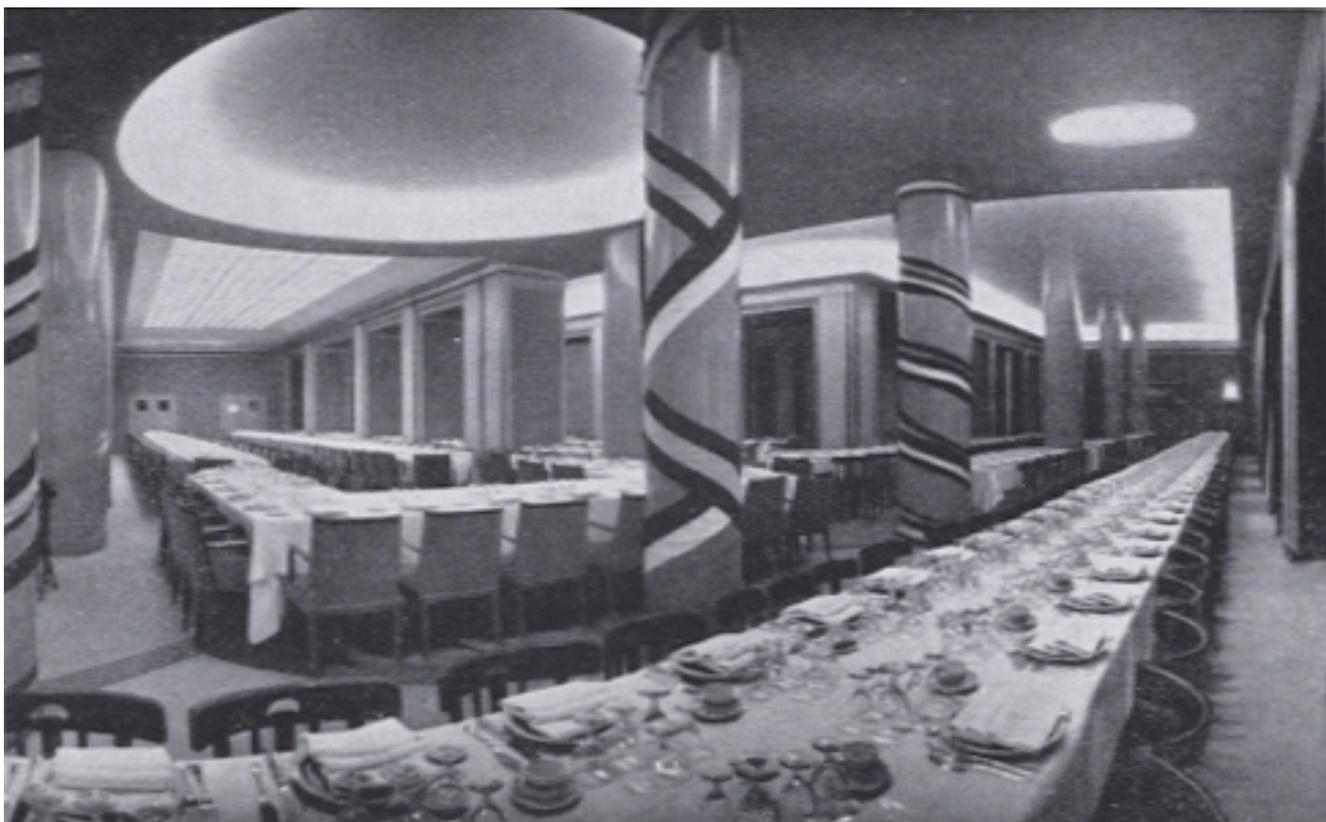


Fig. 36- El gran comedor del Hotel Plaza engalanado con motivo del banquete ofrecido por los organizadores del I Rallye Vespa a 780 participantes y colaboradores. Fotografía de Godoy publicada en la revista francesa *La Technique des Travaux*. nºs 11-12, noviembre 1955; pág. 342.

Como se encargó de referir la prensa diaria: “la categoría de gran capital europea de nuestra ciudad adquiere nuevos signos de superación con la apertura del suntuoso Hotel Plaza del soberbio edificio «España», orgullo del nuevo gran Madrid. En su magnífica construcción, llevada a cabo por la Compañía Inmobiliaria Metropolitana, los ilustres arquitectos Sres. Otamendi han acumulado todos los perfeccionamientos técnicos que las características especiales de hotel de gran lujo exigían (fig. 37). Brillante manifestación de concepción arquitectónica y ornamentación artística, a la que han coadyuvado, con el caudal de su competencia y maestría, prestigiosas firmas de la industria y artesanía españolas”¹³.

¹⁰ ABC. 23 de septiembre de 1953; págs. 10-11.

¹¹ ABC. 23 de octubre de 1953; pág. 14.

¹² ABC. 24 de octubre de 1954; págs. 51-52.

¹³ ABC. 4 de octubre de 1953; pág. 24.

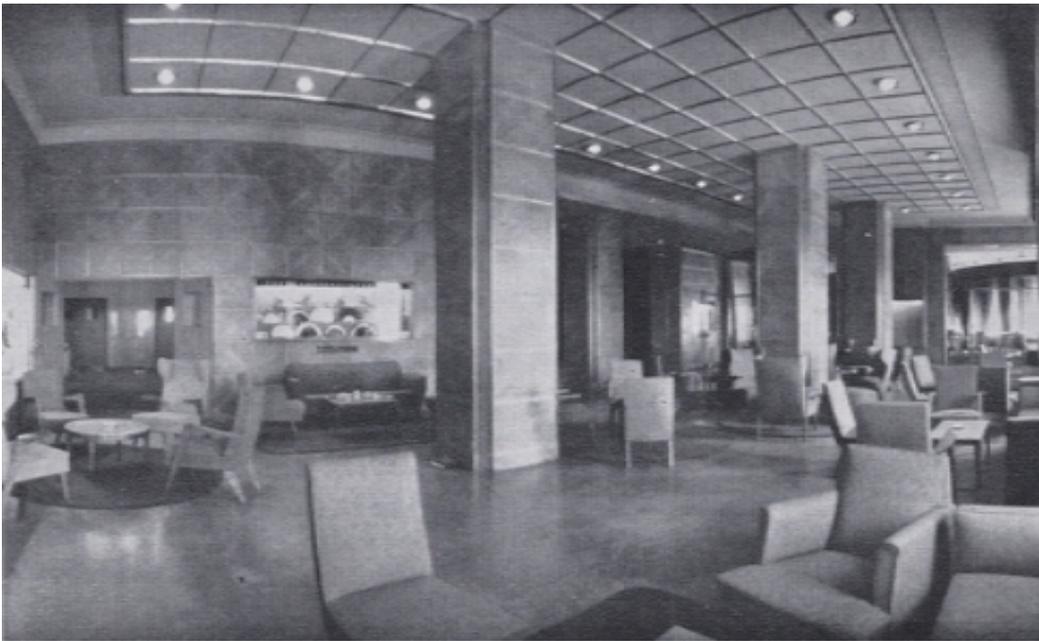


Fig. 37- Gran salón del piso noble del Hotel Plaza, decorado con "mármoles y maderas preciosas". Fotografía de Godoy publicada en la revista francesa *La Technique des Travaux*. nºs 11-12, noviembre 1955; pág. 341.

Unos meses más tarde, el 9 de julio de 1954 se abrió la terraza jardín de la planta 26 (fig. 38), donde se servían "cenas a la americana amenizadas por las orquestas Napoleón y Carlos Reñe", disfrutando "de una temperatura excepcional en un ambiente selectísimo, admirando la maravillosa panorámica de Madrid de noche"¹⁴.

HOY, INAUGURACION
DE LA
TERRAZA JARDIN
DEL
HOTEL PLAZA
PISO 26 DEL EDIFICIO ESPAÑA
DISFRUTARA DE UNA TEMPERATURA EXCEPCIONAL EN UN AMBIENTE SELECTISIMO, ADMIRANDO LA MARAVILLOSA PANORAMICA DE MADRID DE NOCHE
CENAS A LA AMERICANA
AMENIZADAS POR LAS ORQUESTAS
NAPOLEON y CARLOS REÑE
GRANDES ATRACCIONES

Fig. 38- Anuncio aparecido en *ABC* el 9 de julio de 1954, con motivo de la inauguración de la "terraza jardín del Hotel Plaza".

¹⁴ *ABC*. 9 de julio de 1954; pág. 4.

Y ya el año siguiente de 1954 se fue ocupando progresivamente el edificio, que gozó de gran predicamento entre las empresas extranjeras, como la Rama Española de Methods Engineering Council de Pittsburgh, que el 11 de marzo ya anunciaba la inauguración de sus nuevas oficinas, en las que se realizaban las inscripciones para sus cursos ¹⁵. El 8 de mayo se inauguró el Hogar Canario, instalado en un local del piso octavo ¹⁶. En septiembre Alfonso Vilches abrió su galería de arte, en un local de la planta baja con fachada a la plaza de España diseñado por el arquitecto Fernando Urrutia; contando en la inauguración con la presencia de figuras como los arquitectos Secundino Zuazo (autor del vecino Palacio de la Música, antes citado) y Manuel Cabanyes, el escultor José Planes y los pintores Daniel Vázquez Díaz, García Ochoa y Luis Pardillo, que tomaron un vino servido por el popular barman Perico Chicote ¹⁷. Y el 20 de octubre de 1955 “tuvo lugar el acto de inauguración de los nuevos locales de la Comercial Mecnográfica, S.A., concesionario de ventas de “Hispano Olivetti”, que fueron bendecidos por “el obispo auxiliar de Madrid” ¹⁸.

Aunque los negocios más característicos que acogió este inmueble fueron los referentes al turismo, líneas aéreas y agencias de viaje; como Viajes España Mundial, que ya se promocionaba en noviembre de 1954 ¹⁹; inaugurándose el 28 de enero siguiente las nuevas oficinas de “las compañías aéreas Pan American World Airways y Avianca” ²⁰. El 1 de enero de 1957 se estableció aquí la Oficina Nacional Austriaca de Turismo, aunque no se inauguró oficialmente hasta el siguiente 14 de mayo, con motivo de “un acto amistoso del turismo hispano-austriaco” al que asistieron los Directores Generales de Turismo de ambos países y el propio embajador de Austria; sirviéndose un cocktail tras los pertinentes discursos ²¹. También la compañía Swissair, Líneas Aéreas Suizas, ocupó un local hacia la plaza de España, dos de cuyas inmensas lunas se rompieron el 16 de octubre de 1958, a causa de un intenso vendaval ²². Y asimismo el Camping Club Internacional de España tuvo aquí su domicilio ²³.

¹⁵ ABC. 11 de marzo de 1954; pág. 36.

¹⁶ ABC. 6 de mayo de 1954; pág. 27.

¹⁷ ABC. 26 de septiembre de 1954; pág. 25.

¹⁸ ABC. 21 de octubre de 1955; pág. 50

¹⁹ ABC. 10 de noviembre de 1954; pág. 56.

²⁰ ABC. 29 de enero de 1955; pág. 30

²¹ ABC. 20 de septiembre de 1956; pág. 35. ABC. 17 de enero de 1957; pág. 30. ABC. 14 de mayo de 1957; pág. 50. ABC. 15 de mayo de 1957; pág. 52.

²² ABC. 17 de diciembre de 1958; pág. 56.

²³ ABC. 6 de marzo de 1959; pág. 48.

RECEPCIÓN CRÍTICA DEL EDIFICIO

Sorprendentemente -teniendo en cuenta su escala e importancia-, escasean las referencias en prensa generalista y especializada sobre el Edificio España,; aunque esta circunstancia puede deberse al escaso interés que mostraron siempre los hermanos Otamendi por publicar sus realizaciones. Partiendo de esta premisa, este capítulo se han recopilado algunos de los artículos principales aparecidos sobre el edificio, que – como podía esperarse- hacen casi siempre referencia a las dificultades constructivas y técnicas vencidas para elevar el rascacielos más que a sus valores estrictamente arquitectónicos.

Cortijos y Rascacielos

En primer lugar, y por orden cronológico, hay que citar un texto publicado en la revista *Cortijos y Rascacielos* (fig. 39) por el arquitecto Casto Fernández-Shaw (autor del casi inmediato edificio Coliseum del último tramo de la gran Vía): “el Edificio España, situado en la plaza del mismo nombre, en lo que constituye la prolongación de la Gran Vía, es el edificio más alto de la nación, y tal vez el más alto de Europa. Por su altura y por su arquitectura ha de ser uno de los edificios más discutidos de los últimamente construidos. Es indudable que la intervención de los organismos oficiales en la ordenación arquitectónica de Madrid hay que considerarla tanto en los aciertos como en las equivocaciones. La libertad del Arquitecto ha sido muchas veces coartada con un buen deseo realizador. Nosotros creemos que la Arquitectura de los Rascacielos tiene ya un estilo definido. Y habiendo tenido sus momentos de esplendor, tal vez pasa ahora esta Arquitectura por un momento

difícil en espera de nuevas líneas de belleza. Pero lo que sí es indudable, en el caso que nos ocupa, es el esfuerzo realizado por una Empresa potente regida desde su creación por D. José María Otamendi, promotor primero de la Urbanizadora Metropolitana –creadora de la Avenida de la Reina Victoria y del Parque Metropolitano en Cuatro Caminos-, y posteriormente alma y vida de la Inmobiliaria Madrileña, creadora del bloque del Lope de Vega y, posteriormente, de este rascacielos madrileño. Tal esfuerzo tiene que ser reconocido por todos, y nuestro deber es presentarlo como modelo y ejemplo de voluntad y tesón. Desde estas páginas queremos enaltecer esta obra de tantos años, y, dentro de nuestro marco, ser de los primeros que proclamemos su éxito. A los Otamendi, insignes Arquitectos e insignes Ingenieros, les debe mucho Madrid.



Fig. 39- Primera página del reportaje sobre el Edificio España publicado en *Cortijos y Rascacielos*, nº 75-76, 1953; págs. 48-50.

Próxima la terminación de este edificio, podremos apreciar en su totalidad el volumen de la obra realizada; sus instalaciones comerciales y su Hotel Plaza, con un número de habitaciones semejante al Palace Hotel. En una de sus terrazas, y a semejanza de lo hecho en el Hotel Emperador, se ha construido una piscina; terrazas las de este edificio maravillosas, desde las que Velázquez se hubiese enfrentado con las perspectivas que sirven de fondo a sus retratos de los Reyes de la Casa de Austria. La planta del edificio está conseguido a base de una serie de patios que facilitan la ventilación directa de los distintos locales. La construcción es toda de hormigón armado, con fábrica de ladrillo, encuadrándose los huecos con piedra caliza de Colmenar. Las instalaciones de ascensores, electricidad y saneamiento han tenido que vencer las dificultades de esta clase de construcciones”²⁴.

La Techniques des Travaux

Dos años después, en 1955, la revista especializada francesa *La Technique des Travaux* publicó un extenso reportaje sobre “L’edifice «España» a Madrid. Immeuble de 26 étages, pour appartements, bureaux et hôtel” (fig. 40), que –una vez traducido- viene a decir que “habiendo constatado el gran desarrollo comercial del barrio de la plaza de España, en Madrid, tras la construcción del gran inmueble Lope de Vega, la Compañía

Inmobiliaria Metropolitana decidió levantar un gran edificio sobre la propia plaza, a 500 m del bloque anterior, con el fin de extender el movimiento comercial de la Gran Vía hacia la plaza de España, que así se convertirá en el verdadero centro comercial de Madrid. Sobre esta plaza confluyen la avenida de José Antonio (antigua Gran Vía), la calle más importante de la ciudad, la calle Princesa, que conduce a la Ciudad Universitaria, la avenida Onésimo Redondo, que la une con la estación del Norte, y la futura Gran Vía de Reyes que se dirigirá hacia el nordeste de la capital. Es sobre el costado oriental de esta plaza que se encuentra el nuevo edificio «España».



FIG. 1. — VUE D'ENSEMBLE DE LA PLAZA D'ESPAGNE, À MADRID, AVEC LE NOUVEL ÉDIFICE « ESPAGÑA » COMME FOND DE DÉCOR ET, AU PREMIER PLAN, LE MONUMENT DÉDIÉ À DON QUIJOTE.

L'EDIFICE « ESPAGÑA », A MADRID

IMMEUBLE DE 26 ÉTAGES, POUR APPARTEMENTS, BUREAUX ET HÔTEL

Architecte : Julien OTAMENDI

Ayant constaté le grand développement commercial du quartier de la place d'Espagne, à Madrid, à la suite de la construction du grand immeuble Lope de Vega, la C^o Immobiliaria Metro-

politana décida de construire un grand édifice sur la place même, à 500 m du bloc antérieur, dans le but de prolonger l'extension du mouvement commercial de la Gran Vía vers la place d'Espagne,

337

Fig. 40- Primera página del artículo dedicado a “L’edifice «España»”, en la revista *La Technique des Travaux*. n^o 11-12, noviembre 1955; págs. 337-334.

²⁴ FERNÁNDEZ-SHAW ITURRALDE, Casto: “El Edificio “España” al término de la Gran Vía”, en *Cortijos y Rascacielos*, n^o 75-76, 1953; págs. 48-50.

El inmueble ocupa una superficie rectangular de 4.723 m², siendo la fachada más importante la de la plaza de España, que mide 105 m de longitud. Tiene veintiséis plantas por encima del nivel de la calle y otras dos por debajo. Su altura en el eje es de 107 m. En el segundo sótano han sido dispuestos los servicios de calderas de la calefacción central, de producción de agua caliente, lavaderos, ventiladores, depósitos de carbón, central de grupos electrógenos, entrada de la corriente eléctrica, transformadores, entrada de cables telefónicos y conductos de gas, central de producción de frío, así como grandes cisternas para almacenar 900 m³ de agua.

En la planta a nivel de calle se encuentran las cinco entradas o accesos del inmueble, que conducen al pasaje comercial situado en su centro, en paralelo a la fachada principal, donde se encuentran los veintinueve ascensores que aseguran las circulaciones verticales en las diversas zonas. En este pasaje desembocan las diez escaleras de incendio que se despliegan en toda la altura. Por último, treinta y cuatro locales con escaparates hacia la calle y el pasaje animan esta zona. Galerías comerciales análogas existen a nivel del entresuelo y del primer piso, con una capacidad de treinta y cinco locales suplementarios. La zona central del edificio «España» está ocupada por 184 apartamentos compuestos por un vestíbulo de entrada, cocina, oficio, baño, y de una a cuatro habitaciones, siguiendo diversos tipos. Estas viviendas pueden, en caso necesario, utilizar los servicios del Hotel Plaza o los instalados en las galerías comerciales. La zona norte, con vistas sobre la plaza de España y las calles de San Leonardo y Castro, está destinada a la instalación de oficinas comerciales, que en número de trescientas ocupan esta parte del edificio «España». Su distribución y capacidad son de lo más variadas, desde el despacho individual hasta el gran local capaz de contener más de un centenar de empleados. El último piso del edificio está destinado a un restaurante a cuyo lado se encuentran una piscina y terrazas, desde las que se descubre un hermosísimo panorama de Madrid y su entorno. El hotel Plaza ocupa una parte importante del edificio España. Está dotado de todos los elementos que exige un hotel de lujo moderno. Salones, salones de lectura, comedores comunes o privados, bar, y sala de fiestas forman un hermoso conjunto con los veinte pisos en que se distribuyen las trescientas diez habitaciones, todas con baño y teléfono, de las que setenta disponen de un salón particular. Desde las terrazas y grandes balcones de las habitaciones se tienen vistas sobre los jardines, el Palacio Real, el viejo Madrid, y la parte moderna de la ciudad con la Sierra de Guadarrama al fondo.

Arquitectura general

Dadas las dimensiones del edificio, se ha buscado resolver el problema estético planteado por el inmueble mediante la combinación de volúmenes. Hay que destacar que, teniendo una base de 105 m de longitud y una altura en su parte central de 117 m, se ha logrado dar la impresión de gran verticalidad. Esto se consigue gracias al escalonamiento en altura de los diversos bloques del inmueble, que pasan de las doce plantas en los extremos laterales, a diecinueve en el conjunto para llegar a veintisiete plantas en la pequeña torre terminal de su parte central. Por otra parte, al nivel de los resaltes, a partir del piso decimotercero, se han suprimido los patios interiores; obteniendo, así, que todas las piezas y dependencias se iluminen directamente desde el exterior. La decoración del edificio se basa esencialmente en una combinación de piedra y ladrillo. Toda la base, hasta la coronación de los almacenes, se ha ejecutado en granito pulido, que, con la piedra de fachada del entresuelo y del primer piso, constituye el zócalo general del edificio. De aquí parten las líneas verticales de piedra y ladrillo, coronadas de piedra a la altura del duodécimo, decimotavo y vigésimo séptimo pisos, y marcan las diferentes alturas del conjunto. Un frontispicio de estilo barroco, en piedra, que se desarrolla hasta el quinto piso, y algunas pilastras muy sencillas entre los pisos veinte al veintiséis así como algunos modillones y pináculos en los extremos, son los únicos detalles decorativos dispuestos sobre el

inmueble. Algunos antepechos de hierro dan un toque de variedad a las grandes masas de piedra y ladrillo que constituyen este conjunto. En el interior, las galerías, construidas a base de mármol, hierro y espejos, forman, con sus escaparates uniformes para todos los comercios, un conjunto lujoso con los frentes de mármol de las baterías de ascensores (fig. 35). En el centro de la galería y al fondo del eje de la entrada principal se sitúa el servicio de información para el público (fig. 47). Para este conjunto los materiales utilizados son el mármol y los espejos. La escalera principal hasta el primer piso está construida a base de mármol, hierro forjado y bronce. Los grandes salones y los comedores del hotel, así como el restaurante del piso vigesimosexto, están decorados con mármoles y maderas preciosas (fig. 37).

Particularidades de la construcción

CIMENTOS

Al haber sido estudiada la estructura de este inmueble en una época de escasez de acero, el proyecto de los cimientos partió del empleo de zapatas masivas de hormigón. Una juiciosa distribución de los pilares ha permitido repartir las cargas prácticamente sobre toda la superficie que ocupa la torre central, exigiendo al terreno una resistencia de 2 kg/cm^2 . Los cimientos de esta torre están constituidos por una solera general de hormigón de un metro de espesor, sobre la que vienen a apoyarse dados de hormigón en masa también de un metro de grosor, cuyas dimensiones han sido estrictamente calculadas para que transmitan su carga a la zona de terreno correspondiente a cada pilar. Las zonas libres entre los dados colocados sobre la losa han servido para el paso de las redes generales de alcantarillado, suministro de agua, etc. A una profundidad de 12 m por debajo del nivel de la calzada el terreno está constituido por una arena bastante compacta. En la vertical de los pilares más importantes se han efectuado sondeos suplementarios, a fin de asegurarse de la continuidad del terreno hasta una profundidad superior a la distancia de separación entre los mismos. La cantidad de agua que ha sido encontrada a esta profundidad fue muy reducida y pudo ser bastante fácilmente desviada. Los muros de apoyo del sótano son de hormigón armado.

HORMIGÓN ARMADO

Como en lo que concierne a los cimientos, nos ocuparemos aquí principalmente de la zona de la torre central. Ésta está delimitada prácticamente por un cuadrado de $32 \times 32 \text{ m}$, y separada del resto de la construcción por juntas de dilatación entre pilares dobles. Siendo la cota 0 la de la calzada, la de cimentación es -12 y la del forjado más elevado es 107; es decir, que la altura útil de esta construcción es de 119 m, con una relación de casi cuatro veces la dimensión horizontal de la base. Esta esbeltez se acentúa por la forma en U de la sección horizontal a partir de la cota 15; teniendo los lados de la U solamente 11 m de ancho, lo que da como relación de esbeltez de esta parte del bloque una cifra superior a 8. Se ha considerado que la presión del viento sobre las fachadas era de 75 kg/m^2 entre las cotas 25 y 75, y de 110 kg/m^2 desde esta última a la 107. En ninguna parte se han previsto elementos transversales especiales para transmitir estos esfuerzos horizontales, asignando este papel a los forjados, que, con un espesor de 24 cm, son capaces de absorberlos incrementando la cantidad de acero en alrededor de 20 kg/m^2 . En el cálculo de los pilares se ha llegado a cargas de trabajo de 80 kg/cm^2 , muy aceptables para hormigones con 350 kg de cemento por m^3 . El pilar de mayor sección a nivel de calle mide solamente $65 \times 65 \text{ cm}$. La sobrecarga normal en los pisos, para la que se ha calculado la osatura, es de 350 kg/m^2 . Los forjados que soportan esta sobrecarga tienen 24 cm de espesor y están aligerados por bloques huecos de hormigón vibrado de 20 cm de altura. La cobertura de este edificio es horizontal y está constituida como un forjado cualquiera, pues ha sido prevista una posible sobreelevación de seis plantas. En el ala derecha, esta sobreelevación ha sido sustituida por el establecimiento de una piscina de 3 m de profundidad.

Equipamiento del inmueble

CALEFACCIÓN

Ha sido adoptado un sistema de calefacción por vapor a baja presión para todo el conjunto del edificio. La instalación comprende:

a) Dos centrales térmicas independientes: una para los servicios del hotel y otra para los apartamentos, oficinas y almacenes.

b) Circuitos independientes para las oficinas, los apartamentos, los almacenes de planta baja y el hotel.

c) Radiadores de fundición, instalados preferentemente cerca de las fachadas y bajo las ventanas.

d) Calefacción por paneles instalados bajo el solado para los vestíbulos y las galerías del piso inferior.

El empleo de vapor a presión inferior a la de la atmósfera con la ayuda de un grupo productor de vacío, tiene como ventaja notable que su inercia es débil y permite una buena regulación central. Durante los días más fríos de invierno, la instalación trabaja con un baja presión de 0'3 atm. Para los sectores de oficinas y apartamentos y la parte baja, ha sido instalada una central térmica con diez calderas de fundición para producción de vapor a baja presión que totalizan 439 m² de superficie de caldeo, suministrando 3.073.000 kcal/hora. Las calderas están colocadas en el segundo sótano, mientras que en el primero están instalados los depósitos de agua caliente, el transformador de calor para los paneles, las bombas de circulación, el grupo generador de vacío y los cuadros de maniobra eléctrica de los motores. Todos los circuitos de distribución comunican con las calderas para permitir la recuperación total del agua de condensación. Para simplificar la faena a los trabajadores, las calderas están instaladas de manera que permiten una alimentación superior, desde una plataforma a la altura de las tolvas de alimentación de las calderas. La carbonera se encuentra en el primer sótano. Para el hotel ha sido instalada una central térmica de seis calderas de fundición de vapor a baja presión con 243 m² de superficie de caldeo y una potencia de 1.071.000 kcal/h. Se ha seguido en su estudio las mismas reglas que para las antedichas.

La red de calefacción ha sido subdividida en circuitos independientes para facilitar la mejor utilización de este servicio en vista de los diferentes consumos de calor. Las tuberías generales de distribución horizontal han sido colgadas del techo del segundo sótano y están todas perfectamente aisladas y suspendidas. De estas tuberías generales parten las columnas montantes. Dado el enorme desarrollo de esta instalación, ha sido prevista para cada columna una válvula de cierre. Esta disposición permite localizar las averías y efectuar, en caso necesario, reparaciones y modificaciones en la parte aislada. Para evitar deformaciones en los tubos o el trabajo excesivo de los materiales, han sido instalados también dilatadores de compensación de los esfuerzos y los anclajes de estos dilatadores. El número de radiadores instalados es de 2.720, con una superficie de 5.670 m².

AGUA CALIENTE

Como en lo que concierne al hotel el consumo de agua caliente es muy variable, han sido instalados cinco depósitos de 4.000 l cada uno, lo que hace un total de 20.000 l, cantidad suficiente para atender los consumos en horas punta. Para el servicio de la cocina ha sido previsto un depósito de 3.000 l. En el resto del inmueble ha sido prevista una reserva de 24.000 l repartida en seis depósitos de 4.000 l, agrupados por parejas, obteniendo así las tres distribuciones diferenciadas que exige la altura del edificio. Todos los depósitos están calorifugados para evitar las pérdidas de calor. Por último, indicaremos que con el fin de recuperar una cantidad sensible de calor de los humos de combustión, en los conductos que van de las calderas a las chimeneas han sido instalados economizadores para calentar el agua de uno de los grupos de producción central del agua caliente. Estos economizadores, tal como están instalados en una cámara, retienen una parte

de las cenizas volantes que arrastran los humos en su movimiento desde las calderas hacia el exterior, en particular cuando la temperatura de estas cenizas disminuye. Teniendo en cuenta la superficie de calefacción instalada y el volumen construido y calefactado, el calor específico correspondiente a 1 m³ es de 16'5 kcal/h.

ASCENSORES

En el esquema adjunto (fig. 41) están representados los recorridos y las paradas de los veintiséis ascensores, de los tres montacargas y de los cuatro montaplatos que han sido instalados en el edificio. El hotel exige seis ascensores, tres montacargas y cuatro montaplatos. Los apartamentos amueblados cuatro ascensores del grupo 1. Los apartamentos vacíos, los tres del grupo 6 y y los otros tres instalados en el grupo 2. Las oficinas, tres ascensores que completan cada uno de los grupos 3 y 4, y tres ascensores del grupo 5. Como indica el esquema, catorce de estos ascensores son del sistema Ward Léonard, correspondientes a la zona más alta del edificio; los ocho de la parte central tienen una velocidad de 3 m/seg, los cuatro del ala izquierda, 2'3 m/seg. La maniobra es realizada por variación de la inducción de la bobina de la dinamo, lo que permite amortizar fluctuaciones de la corriente en el circuito inducido del motor dando lugar a un campo de variación progresiva de velocidad. Además de los dispositivos de seguridad para bloqueo de puertas, interruptor de parada de socorro, de soltura de cable y de protección de fin de recorrido, estos ascensores

están provistos de un dispositivo de seguridad relacionado con un regulador centrífugo que provoca la parada en caso de que se sobrepase en un 20 % la velocidad normal de descenso. Este dispositivo de seguridad asegura un freno progresivo, permitiendo obtener, en caso de peligro, una parada en el límite admisible para evitar un efecto desagradable. Una polea de compensación permite obtener una solidaridad completa entre todas las masas móviles del sistema, si por cualquier causa se produce el disparo de uno de los dispositivos de seguridad. Los ascensores de un mismo grupo disponen de un sistema de selección automática colectivo que permite una economía de recorridos durante las horas punta.

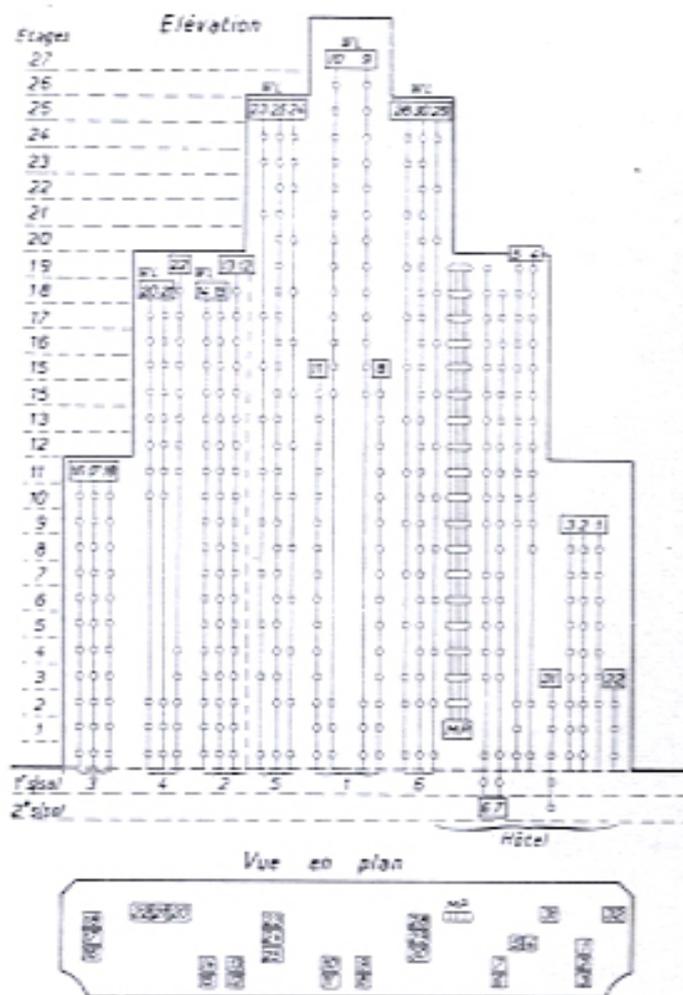


FIG. 8. — REPRESENTATION SCHEMATIQUE DES ASCENSEURS ET MONTE-CHARGES. Certains desservent uniquement les étages supérieurs.

Fig. 41- "Representación esquemática de los ascensores y montacargas. Algunos sólo sirven a los pisos superiores", en *La Technique des Travaux*, nºs 11-12, noviembre 1955; pág. 343.

Todas las puertas, incluso exteriores, son maniobradas desde la cabina. Los amortiguadores están constituidos por dispositivos de aceite, tanto para la cabina como para el contrapeso. Todos los relés que intervienen en los dispositivos de bloqueo, maniobra o señalización utilizan corriente continua rectificada. Los dispositivos de parada y ajuste de nivel se realizan mediante pantallas accionadas por dispositivos electrónicos en los ascensores a 3 m/seg. Y electromagnéticos en los de 2'3 m/seg. Los restantes ascensores, de tipo reductor, corresponden al sistema normal perfeccionado de este tipo. Presentan como características interesantes el funcionamiento automático de las puertas y el sistema colectivo de llamada para los aparatos de un mismo grupo. Todos los ascensores de este tipo tienen dos velocidades, pudiendo alcanzar 2 m/seg. Están dotados de freno electromagnético a corriente continua para hacer mas suaves las paradas. Los relés de maniobra, señalización y bloqueo funcionan con corriente alterna. El dispositivo de parada funciona por guía y lleva poleas retráctiles para evitar ruidos durante el funcionamiento.

INSTALACIONES ELÉCTRICAS

La instalación eléctrica del edificio España no presenta ninguna novedad importante, y su principal característica es sobre todo su amplitud. He aquí algunos datos referentes a ciertas instalaciones singulares del hotel.

Señales de llamada luminosas

El hotel dispone de una instalación completa de llamadas luminosas en todas las habitaciones, así como en las zonas principales del vestíbulo y del restaurante. Es la disposición típica de dos servicios para el hotel. Posee señales que permiten localizar al personal. Comprende, además, dos cuadros de control de servicio, uno en la recepción y el otro en el despacho de la dirección. En cada piso, y en la oficina correspondiente, se encuentra un cuadro de señales de la planta. Hasta la sexta planta este cuadro está dividido en cuatro sectores, y para los pisos superiores en dos sectores solamente.

Instalación telefónica

a) Instalación urbana. Ha sido instalada una central con 400 tomas con cuatro elementos múltiples que permiten variar el número de telefonistas de cuatro en las horas punta a una durante la noche. Hay cuarenta líneas, de las que cuatro conectan directamente con el cuadro de enlaces internacionales de la central de Madrid. Otras veinte se reservan para las llamadas salientes y veinte para las entrantes. En cada habitación hay un aparato ligado a la central; al igual que en los apartamentos amueblados y en las diversas dependencias y servicios del hotel. El número de estos aparatos es de cuatrocientos. La distribución de líneas se efectúa por cuatro canalizaciones verticales en tubo de acero: una para los apartamentos, otra para la parte superior del hotel por encima del segundo piso, la tercera para el segundo y la última para el primero, planta baja y sótanos.

b) Instalación telefónica automática interior. Para asegurar las relaciones entre los diversos servicios del hotel se ha instalado una central automática con cincuenta tomas y cuatro líneas de conexión con la central de la Compañía Telefónica. Así los servicios del hotel disponen de una doble posibilidad de comunicar con el interior y el exterior.

Señalemos, como fin de esta descripción, que el arquitecto Julián Otamendi ha podido llevar a término esta importante logro con la colaboración de las empresas Agromán, Beamonte y Saconia. El coste de construcción del edificio ha sido de 225.000.000 ptas²⁵.

²⁵ H.C.: "L'edifice «España» a Madrid. Immeuble de 26 étages, pour appartements, bureaux et hôtel", en *La Technique des Travaux*. nºs 11-12, noviembre 1955; págs. 337-344.

ABC

Según la propia revista, los datos contenidos en el artículo habían sido suministrados por “José María Otamendi, Administrador-Delegado de la Compañía Inmobiliaria Metropolitana, propietaria del inmueble”; quien proporciona nuevos datos técnicos en una carta publicada en *ABC* en respuesta a un artículo crítico publicado en este diario sobre el riesgo de incendio en el rascacielos ²⁶. Por la misma sabemos que “de cuatro tuberías de diferentes polígonos de la red general del Canal de Isabel II se han hecho seis tomas, que alimentan dos grandes aljibes, con capacidad de 1.000 m³, que están situados en el segundo sótano del edificio; en lo más alto de la torre existe un depósito de 50 m³; en la planta 27 otro de 320, que se usa en verano para piscina; en la planta veinte, en los dos extremos, existen depósitos, cada uno de capacidad de 50 m³, y, análogamente, en la planta 12, otro de 50, todo ello unido por una verdadera red interior de tuberías de 10 y 7 cm de diámetro, con presión y caudal más que suficiente para las tomas en caso de incendio. La elevación del agua está garantizada por bombas situadas en diferentes lugares del edificio, y la corriente eléctrica, asegurada por dos líneas independientes de Unión Eléctrica, que proceden, una de la Central de Mazarredo, y la otra de la Central de transformación de la plaza de Cristino Martos. Por si esto fallara, el edificio cuenta con dos grupos electrógenos de 1.500 caballos, que se ponen en marcha en el espacio de un minuto. Esto en cuanto a instalaciones. En cuanto a precauciones, puedo indicar las siguientes: las 16 calderas son de baja presión (200 gr), alimentadas con carbón menudo, no de combustible líquido, y están situadas en recintos aislados y rodeadas de muros de materiales incombustibles y los cuartos de maquinarias de los 32 ascensores tienen sus muros aislados de material especial aislante e incombustible. El combustible líquido, que se emplea únicamente en el grupo electrógeno, está almacenado en unos grandes tanques subterráneos, en la calle, fuera del recinto, tal y como exige la legislación vigente. Por último, para llegar a cualquier punto del edificio, en caso de incendio” a “los bomberos (...) les bastaría con subir (...) por alguna de las siete escaleras que, repartidas estratégicamente, permiten llegar a cualquier lugar del mismo, aunque una o dos de ellas quedaran inutilizadas, si no es que prefieren subir en alguno de los 32 ascensores, que yo supongo alguno quedaría en servicio” ²⁷.

Quizás como desagravio, sólo unos días después *ABC* publicó un reportaje sobre el rascacielos firmado por Andrés Travesí (fig. 42), donde informa sobre las instalaciones técnicas que permiten dotar de agua y luz a este “pequeño mundo que alberga, en algunos momentos, hasta cuatro mil quinientas o cinco mil personas”. Por él sabemos que “la corriente llega a 15.000 voltios y en los seis transformadores que tiene en servicio el rascacielos se reduce su tensión. Mediante un cuadro de mandos se logra la perfecta distribución a los distintos sectores del inmueble. Para evitar las consecuencias fatales de un incendio se ha adoptado una curiosa previsión: adosada a la pared hay seis ampollas llenas de líquido. Las pequeñas botellas estallan por el calor y su contenido ambarino absorbe el oxígeno hasta que el fuego se extingue por completo, sin necesidad de intervención humana. Para el caso improbable de que se produzca una avería en las dos fábricas de energía eléctrica que abastecen al edificio, se han instalado dos grandes grupos electrógenos, cuyo coste es de diez millones de pesetas. Tardan exactamente un minuto en producir la electricidad necesaria; tienen una fuerza de 1.500 caballos y el combustible que los alimenta se encuentra almacenado en grandes tanques subterráneos, instalados fuera de la planta del inmueble, en el subsuelo de una calle vecina”. Para producir calor “existen grandes naves donde se alinean hasta dieciséis calderas, cuya presión máxima es de doscientos

²⁶ *ABC*. 10 de diciembre de 1955; págs. 21 y 59.

²⁷ *ABC*. 11 de diciembre de 1955; pág. 73.

gramos y que trabajan normalmente a 150. El combustible utilizado es carbón menudo que, en previsión de cualquier accidente, se encuentra almacenado en depósitos alejados de las calderas y que llega a éstas mediante vagonetas que se sitúan encima de cada horno para dejar automáticamente su carga. Dos tipos de válvulas de seguridad aseguran el normal funcionamiento de las calderas, al cuidado de las cuales hay constantemente un vigilante que por medio de un teléfono interior —en todos estos departamentos hay teléfonos— puede avisar con toda rapidez cualquier anomalía observada. Las naves (...) pueden considerarse prácticamente como blindadas, ya que están totalmente forradas las paredes de sustancias aislantes y materiales incombustibles. Esta misma precaución puede observarse en los cuartos de máquinas de los treinta y dos ascensores que circulan por el edificio a una velocidad de tres metros por segundo. En efecto, las pequeñas cabinas están recubiertas de amianto y fibra de vidrio y tienen cada una un extintor de incendios de mano para sofocar rápidamente cualquier conato de incendio producido, por ejemplo, por un chispazo. El tercer gran elemento necesario en un edificio de proporciones gigantescas (...) es el agua. La normal procede del Canal de Isabel II, de diferentes polígonos, con lo que es prácticamente imposible que una avería pueda dejar sin agua a los habitantes del edificio. En los sótanos hay dos grandes aljibes con capacidad, en conjunto, de mil metros cúbicos. Con bombas elevadoras de funcionamiento automático se envían a los depósitos de la planta doce (50 metros cúbicos), a los dos, de la misma capacidad, del piso diecinueve, a 76 metros de altura sobre la calle; a a otro, enorme, del piso veintiséis (320 metros cúbicos) que se utiliza durante el verano como piscina, y, finalmente, a la torre que corona el edificio y que es en realidad otro nuevo depósito que alberga

cincuenta toneladas de agua. (...) incluso se dispone de un pozo, a unos treinta metros de profundidad, que produce sesenta metros cúbicos de agua por hora y que de hecho se utiliza ya para distintos servicios. Tampoco falta el agua caliente. En seis grandes tanques se almacenan 30.000 litros, que, mediante bombas automáticas, se distribuyen a todas las plantas de modo que en ningún momento se carezca de ella. Todo esto constituye ese asombroso mundo interior, (...) tan perfecto que bastan veintiocho personas especializadas para mantenerlo permanentemente a punto. Existe también lo superfluo, lo que presta comodidad y es elemento de gran utilidad para el trabajo: esas ochocientas líneas telefónicas y esos 2.500 aparatos distribuidos por todo el rascacielos... Pero ésa es ya otra cuestión”²⁸.

**A MAS DE 4.500 PERSONAS
ALBERGA EL EDIFICIO
ESPAÑA**

El rascacielos tiene garantizados los servicios de agua, luz y calor

Por Andrés TRAVESÍ

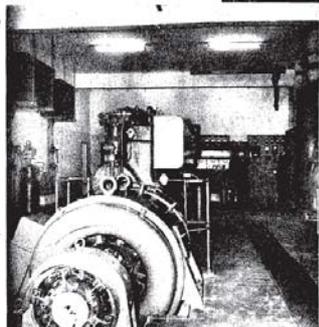
El edificio España es un pequeño mundo que alberga, en algunos momentos, hasta cuatro mil quinientos o cinco mil personas. A esa hora el gigantesco edificio parece una torre de Babel por la que se mueven innumeras gentes de varias razas. Muchos países están representados y son también muchas las lenguas que se hablan en este mundo variado y cosmopolita. Fuera una cierta confusión que impresiona al visitante que por vez primera se adentra en el rascacielos. Luego se cierran las oficinas y los comercios y el ambiente se serena. Sin embargo, todavía queda gente dentro. Estos ya no se mueven, porque habitan en el edificio y en él encuentran cuanto necesitan. No les faltan comodidades: todo está previsto, al menos hasta allí adonde llega o puede llegar la inteligencia y la mano del hombre.

Este mundo curioso e insular que vive en el rascacielos madrileño oculto, sin embargo, otro mundo no menos curioso, ese que nadie ve, pero cuyos efectos todos conocen. La visión del continente ignorado admira y obliga a preguntarse si es posible que, en medio de la confusión a que antes aludíamos, pueda existir un conjunto de seres inactivos, silenciosos, siempre dispuestos a cumplir con el deber de ayudar a los hombres que los técnicos le han inventado.

El rascacielos necesita luz, necesita calor, necesita agua. Lo tiene todo. Nadie necesita salir fuera de él para encontrarlo. En dos plantas subterráneas, hasta a doce metros bajo el nivel de la calle, se almacena la maquinaria necesaria para facilitar



Fachada anterior del edificio España.



Los grupos electrogénicos, con fuerza de 1.800 caballos, están en el edificio para que en algún momento.

Estos elementos imprescindibles para el desarrollo normal de la población comunitaria.

El suministro de corriente eléctrica se asegura mediante los cables que hacen dos Compañías absolutamente independientes; de modo que si fallara una de ellas, la otra continuaría alimentando al edificio. Podría ocurrir que fallaran las dos al tiempo, pero es difícil. La corriente llega a 15.000 voltios y en los seis transformadores que sirven en servicio el rascacielos se reduce su tensión. Mediante un cuadro de mandos se logra la perfecta distribución a los distintos sectores del inmueble. Para evitar las consecuencias fatales de un incendio se ha adoptado una curiosa previsión: adosada a la pared hay seis ampollas llenas de líquido. Las pequeñas botellas estallan por el calor y su contenido ambiente absorbe el incendio hasta que el fuego se extingue por completo, sin necesidad de intervención humana. Para el caso improbable de que se produjera simultáneamente una avería en las dos fábricas de energía eléctrica que abastecen al edificio, se han instalado dos grandes grupos electrogénicos, cuyo coste es de diez millones de pesetas. Tardan exactamente un minuto en producir la electricidad necesaria; tienen una fuerza de 1.800 caballos y el combustible líquido que los alimenta, se encuentra almacenado en grandes tanques subterráneos, instalados fuera de la planta del inmueble, en el subsuelo de una calle vecina.

Fig. 42- Primera página del reportaje sobre el Edificio España publicado en ABC. 17 de diciembre de 1955; págs. 15 y 17.

²⁸ TRAVESÍ, Andrés: “A más de 4.500 personas alberga el edificio España”, en ABC. 17 de diciembre de 1955; págs. 15 y 17.

Madrid

Otra descripción del inmueble, casi coetánea de su terminación, figura en el tomo de las *Guías de España* que la barcelonesa Editorial Destino dedicó en 1954 a *Madrid*, con fotografías de Francisco Catalá Roca y texto del escritor Juan Antonio Cabezas²⁹, quien describe como “frente a la desembocadura remozada de la vieja calle de los Reyes (...) nos encontramos (...) con el «Edificio España», obra de los hermanos Otamendi, enorme bloque de 26 pisos desde el nivel de la calle, dos más en el subsuelo, con 117 metros de altura y 4.723 metros cuadrados de superficie. Tiene cuatro fachadas, la que da a la plaza de 105 metros. La estructura del edificio España es de cemento armado, y la cimentación en la parte central, donde la construcción alcanza mayor altura, consiste en una placa corrida de hormigón de más de un metro de espesor. En la construcción se han empleado 2.200 toneladas de hierro y 7.500 de cemento. Da idea de sus dimensiones el saber que tiene 3.123 ventanas y 4.146 puertas. En el sótano se disponen las calderas de calefacción, producción de agua caliente, ventiladores, carboneras, central de grupos electrógenos, acometidas de energía eléctrica, teléfono, gas, transformadores, central de frío y grandes aljibes para almacenar 2.000 metros cúbicos de agua. Consta de cinco accesos al pasaje central, donde funcionan 32 ascensores para la circulación vertical de las distintas zonas, además de las 10 escaleras de socorro que se desarrollan en toda la altura. La portada central es de estilo neobarroco y tiene una balconada a la altura de la planta noble. El edificio tiene tres coronaciones, que corresponden a los tres cuerpos de diferente altura en que se divide su masa total. Sólo el hotel, que ocupa la zona sur del inmueble, tiene 307 habitaciones con cuarto de baño, 560 camas, comedores, salones, bar y un gran salón de fiestas capaz para 1.200 personas. Tiene, además, 184 departamentos compuestos de «hall», cocina eléctrica, baño y de una a cuatro habitaciones. En las zonas norte y central se han instalado 300 despachos y oficinas de variado tipo. En las azoteas hay piscinas para el uso exclusivo de quienes viven en el edificio. El costo del edificio, que pertenece a la «Inmobiliaria Metropolitana», es de 200 millones de pesetas. Detrás del «rascacielos» y en contraste con su mastodóntica arquitectura está la pequeña y magnífica iglesia de San Marcos, una de las mejores obras de Ventura Rodríguez...”.

Como puede verse, la descripción apenas menciona ningún detalle arquitectónico para centrarse casi exclusivamente en la magnitud de las cifras, pues en la atrasada España de principios de los años cincuenta –recién salida de las cartillas de racionamiento- la construcción de este coloso fue recibida más como una proeza técnica que como un logro artístico.

Madrid. Crónica y guía de una ciudad impar

Ocho años después, en 1962, va a ser Federico Carlos Sainz de Robles, uno de los mejores cronistas de la villa, quien nos ofrezca una nueva visión del inmueble³⁰, que considera uno de “los dos «rascacielos» más «rascacielos» hasta hoy de Madrid, y según dicen quienes presumen de rasgar aires europeos, y de Europa. El «rascacielos» España y el «rascacielos» Torre de Madrid. El primero –más «de recibo» y no excesivamente feo- en estilo «rascacielismo moscovita», con veintiséis pisos y plantas con terrazas escalonadas (...). Hierro, ladrillos, cristales al exterior. Y, al interior, verdaderas ciudades: hoteles, comercios

²⁹ CABEZAS, Juan Antonio: Madrid. Barcelona, Ediciones Destino, 1954. 2ª edición, julio de 1959; págs. 121-122.

³⁰ SAINZ DE ROBLES; Federico: Madrid. Crónica y guía de una ciudad impar. Madrid, Espasa-Calpe, S.A., 1962: págs. 405-406.

de lujo, restaurantes, bares, residencias, dédalos de calles y plazas –pasillos y rellanos-, fábricas –de luz, de gas-, salas de fiestas, cines, piscinas, gimnasios, oficinas”.

Madrid 1920-1980. Guía de Arquitectura Contemporánea

Curiosamente, la corriente estilística adoptada por el Edificio España, de resabios clasicistas con desvaídas resonancias a la “arquitectura nacional” propiciada por el régimen franquista, tocaba a su fin el momento de terminación del inmueble, por lo que no es de extrañar la escasa resonancia del mismo –con su estética casi inmediatamente desfasada- en las publicaciones especializadas de la época. Por tanto, no es de extrañar que su apreciación crítica se retrase hasta los años ochenta del pasado siglo, cuando la posmodernidad revalorice algunos de sus valores compositivos, como su simetría frontal, su axialidad, o su decoración clasicista. Partiendo de estas premisas, el primer texto publicado corresponde al arquitecto Ramón Guerra de la Vega, que en 1981 le dedicó una ficha (fig. 43) en su libro *Madrid 1920-1980*³¹.

En él se dice: “el Edificio pertenece al conjunto de grandes intervenciones de la familia Otamendi. José María Otamendi fue el ingeniero que calculó la estructura de hormigón, una de las mayores del mundo, y Julián Otamendi diseñó los planos y concibió la portada barroca que adorna la fachada. Para darnos una idea de las dimensiones del edificio, recordemos que posee 29 ascensores, récord absoluto de su época. La base tiene 105 m de largo y 117 de alto en su eje de simetría. Hay doce plantas en las esquinas, diecinueve en las intermedias y veintiséis en el centro. La Plaza de España queda definida por este edificio, ya que por sus dimensiones, su carácter de gran muralla y su poderosa simetría domina sobre el resto de las construcciones.



Tan sólo la superior altura de la Torre de Madrid logra articular el espacio hacia la calle de la Princesa, quitando algo de protagonismo a la gran mole creada por los Otamendi. Un análisis en profundidad del edificio nos lleva a la conclusión de que es un «gran decorado» hacia la Plaza, sin nada detrás, más que una pequeña calle abandonada, sobre la que se erigen los contrafuertes que sujetan la gran fachada de «cartón piedra». El Edificio España es todo un símbolo de la idea de ciudad que los arquitectos de los años 50 proponían a sus conciudadanos. Tan sólo la idea de poder, representada por el impresionante muro, carente de diálogo con el entorno y con silueta humana de gigante, soporta la arquitectura de los Otamendi. Todo un símbolo en el que se puede leer la historia de España”.

Fig. 43- Ficha dedicada al Edificio España en *Madrid 1920-1980. Guía de Arquitectura Contemporánea*.

³¹ GUERRA DE LA VEGA, Ramón: Madrid 1920-1980. Guía de Arquitectura Contemporánea. Madrid, Edición del autor, 1981; pág. 52.

Al año siguiente, en 1982, el Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid publicó la *Guía de Arquitectura y Urbanismo de Madrid*, en cuyo tomo I se incluyó una ficha correspondiente al Edificio España considerado como remate de la Gran Vía (fig- 44), cuyo texto –tras los datos de situación, autoría y fechas- reza: “construido por la Compañía Inmobiliaria Metropolitana, es el edificio más

representativos del Madrid de la época autárquica: «Con un lenguaje nacionalista que alterna el ladrillo y la piedra de caliza, con presencia de decoración neo-barroca, lujosa decoración interior, gigantismo ("el edificio más alto de la nación y de Europa") y financiación oficial dentro de la política urbanística del Plan Bidagor.» Concebido al modo americano de pequeña ciudad autosuficiente al modo americano, sigue la línea iniciada en el edificio Los Sótanos, pensando en él como el centro comercial de Madrid. Tiene 5 accesos que unen el espacio central configurando pasajes comerciales. Posee 32 ascensores colocados según núcleos para acceder a diferentes zonas. Consta de un hotel, apartamentos y oficinas comerciales; en su último piso tiene un restaurante y una piscina. El juego de volúmenes escalonados de abajo a arriba intenta resolver el problema estético de la gran masa. Las plantas superiores se resuelven a base de patios abiertos a fachada posterior para facilitar la ventilación directa de todos los locales. Su estructura está construida totalmente en hormigón armado”³².



Edificio Los Sótanos
(Edificio de la Compañía Inmobiliaria Metropolitana)

Situación: Gran Vía, 53, 55, 57 y 59, c/v San Bernardo, c/v Isabel la Católica.
Autores: Joaquín Otamendi Machimbarrena y Julián Otamendi Machimbarrena.
Fechas: 1944 (P.)-1945 (Co.)-1949 (Fo.).

Conjunto de edificios construido por la Compañía Inmobiliaria Metropolitana en el solar donde estuvo ubicada la Casa Profesa de la Compañía de Jesús y la iglesia de San Francisco de Borja, destruidas por incendio en el año 1931. Se compone el edificio de dos hoteles, el Lope de Vega, con 50 habitaciones, 200 apartamentos y oficinas, una piscina en su cubierta, una galería comercial en planta baja por la calle de San Bernardo y otra en los sótanos que en un principio habían sido proyectados como garaje y fueron transformados durante las obras en galería comercial; aparte de ellos, gran cantidad de locales comerciales que dan a las calles. Fue la obra más importante realizada en Madrid en la década de los 40 y su costo se elevó a 115 millones de pesetas.



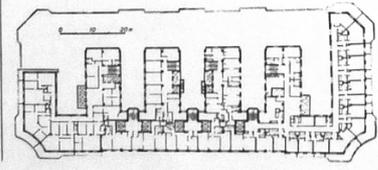
GRAN VÍA
21
I.3GV-21
Bibl.:
99, 206, 286.



Edificio España

Situación: Plaza de España, GranVía, 86-88, c/v Duques, c/v Maestro Guerrero, c/v San Leonardo.
Autores: Joaquín Otamendi Machimbarrena y Julián Otamendi Machimbarrena.
Fechas: 1947 (P.)-1948 (Co.)-1953 (Fo.).

Construido por la Compañía Inmobiliaria Metropolitana, es el edificio más representativo del Madrid de época autárquica: «Con un lenguaje nacionalista que alterna el ladrillo y la piedra de caliza, con presencia de decoración neo-barroca, lujosa decoración interior, gigantismo ("el edificio más alto de la nación y de Europa") y financiación oficial dentro de la política urbanística del Plan Bidagor.» Concebido al modo americano de pequeña ciudad autosuficiente, sigue la línea iniciada en el edificio Los Sótanos, pensando en él como el centro comercial de Madrid. Tiene 5 accesos que unen el espacio central configurando pasajes comerciales. Posee 32 ascensores colocados según núcleos para acceder a diferentes zonas. Consta de un hotel, apartamentos y oficinas comerciales; en su último piso tiene un restaurante y una piscina. El juego de volúmenes escalonados de abajo a arriba intenta resolver el problema estético de la gran masa. Las plantas superiores se resuelven a base de patios abiertos a fachada posterior para facilitar la ventilación directa de todos los locales. Su estructura está construida totalmente en hormigón armado.



GRAN VÍA
22
I.3GV-22
Bibl.:
99, 206

CASCO ANTIGUO
217

Fig. 44- Ficha dedicada al Edificio España en la *Guía de Arquitectura y Urbanismo de Madrid* de 1982; pág. 217; compartiendo página con su precedente de “Los Sótanos” en la Gran Vía, obra de los mismos autores.

³² AA.VV.: *Guía de Arquitectura y Urbanismo de Madrid*. Tomo I, el casco antiguo. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid, Grefol, S.A., 1982; pág. 217.

La Luna de Madrid

Como no podía ser de otra forma, muy diferente resulta el acercamiento al Edificio España ofrecido treinta años después de finalizado el inmueble por la revista “oficial” de la movida madrileña, *La Luna de Madrid*, que entre noviembre de 1984 y enero de 1985 publicó un recortable del mismo diseñado y dibujado por el arquitecto Vicente Patón Jiménez bajo el seudónimo de “Mieldeluna” (fig. 45), acompañado por oportunos textos en los que informaba de que “en números sucesivos” ofrecerían “las piezas para el montaje en volumen de este castizo rascacielos”, al tiempo que daba su propia visión de la obra: “todos tenemos en la memoria su imagen de menina desparramada, pero pocos han advertido la complicación de volúmenes de este edificio, sobre todo por su parte posterior. No se hizo esto como juego estético, no, sino para facilitar ventilación a tan descomunal masa edificada. En sí, este torreón, protagonista de la plaza de España, no es que sea demasiado agraciado, pero comparado con su vecina, la Torre de Madrid, hasta puede parecernos una joya. Y sobre todo, es una imagen asumida del paisaje urbano de la capital, que con el tiempo y la pátina, olvidado ya su origen monstruosamente especulativo, acabará por resultarnos incluso entrañable, y a este paso hasta totem neopost-moderno”³³.

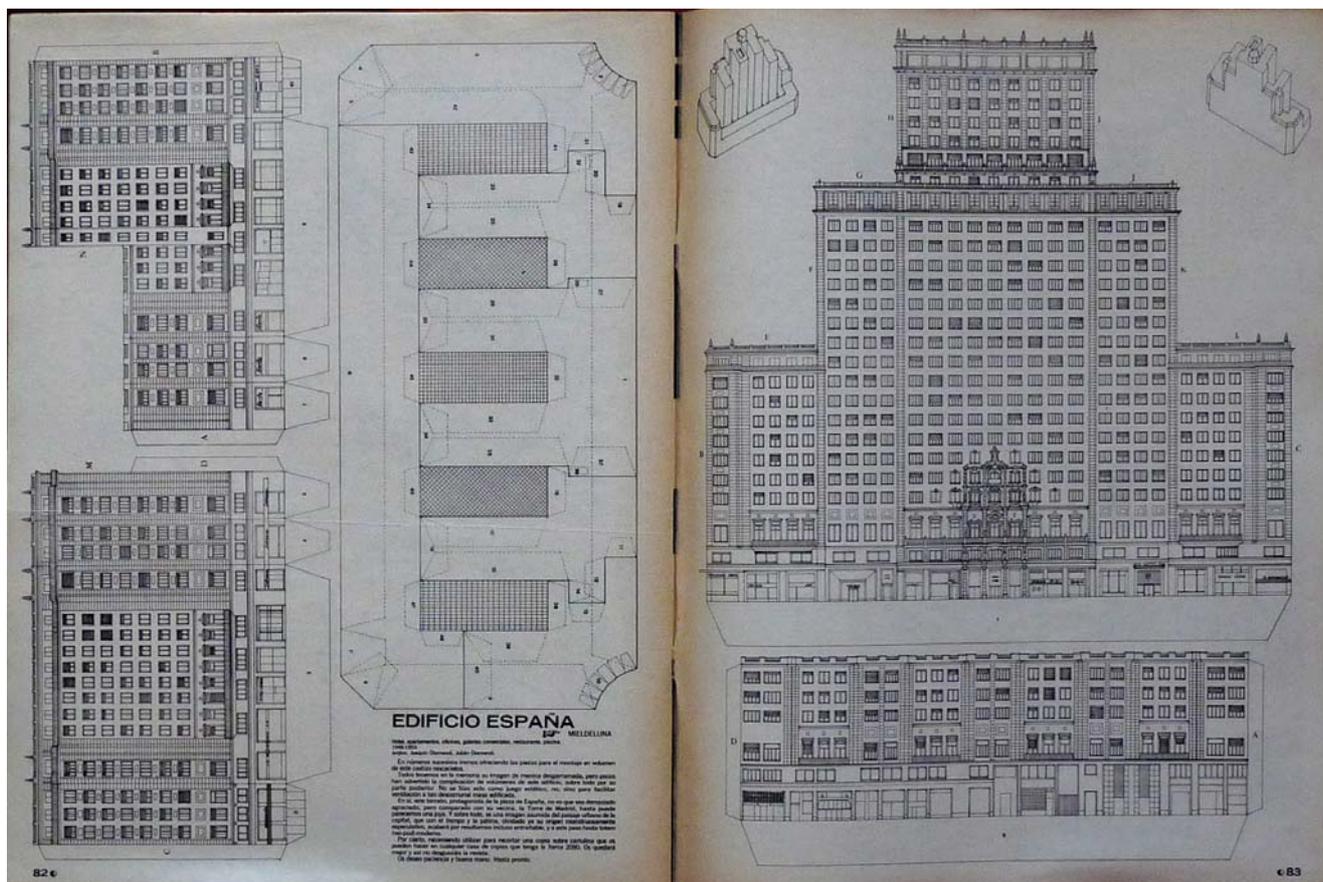


Fig. 45- Doble página con la primera entrega del recortable del Edificio España publicada en *La Luna de Madrid*, nº 12, noviembre de 1984; págs. 82-83.

El éxito de esta iniciativa llevó a editar el recortable –ahora coloreado– como pieza independiente (fig. 46), y acompañado por un nuevo texto de su autor: “este edificio fue una pieza más de la cadena de grandes

³³ PATÓN JIMÉNEZ, Vicente (MIELDELUNA): “Edificio España I”, en *La Luna de Madrid*, nº 12, noviembre de 1984; págs. 82-83. “Edificio España II”, en *La Luna de Madrid*, nº 13, diciembre de 1984; págs. 72-73. “Edificio España III”, en *La Luna de Madrid*, nº 14, enero de 1985; págs. 82-83.

construcciones que realizó por estos años la Comañía Inmobiliaria Metropolitana, con los hermanos Otamendi como proyectistas. Con sus 105 m de largo y 117 de alto, fue en su momento una de las mayores estructuras de hormigón del mundo. Tiene cinco accesos comunicados por una red de pasajes comerciales, decorados según el más suntuoso gusto de la época. Los 32 ascensores con que se accede a los diferentes núcleos también fueron un récord en aquellos tiempos. El aspecto exterior evidencia el compromiso entre la política urbanística de la autarquía, que dirigía Pedro Bidagor según una línea de exaltación del espíritu nacionalista y tradicional, y el fuerte empuje de un creciente capitalismo con aroma americano. Los proyectos de Bidagor, de convertir la cornisa de Madrid en monumental conjunto neoherreriano, hacen agua con este “building” que nos evoca, de forma curiosa y contradictoria los construídos por aquellos años en algunas ciudades del Este. La decoración neobarroca intenta alvar ese compromiso “españolista”, con una divertida portada que recurre al casticismo de las portadas de Pedro de ribera, como unos años antes hizo Ignacio de Cárdenas en la Telefónica. El nivel de los acabados de la fachada principal, como de los pasajes comerciales, es un ejemplo de buena construcción, no pudiéndose decir lo mismo de todo el edificio, cuya distribución en planta aprovecha de modo brutal el espacio por medio de unos patios traseros abiertos que permiten la ventilación de tan aplastante mole. Con todo, el edificio demuestra un cuidado en su escenográfica ordenación urbana, y una calidad de ejecución que no tendrían otros posteriores de los mismos autores; es el caso de la Torre de Madrid, que ya nos ofrece sin rodeos la descarnada imagen de la especulación químicamente pura. Las grises grandezas del dinero sepultaron en este lugar aquellas otras de enloquecidos delirios imperiales”³⁴.

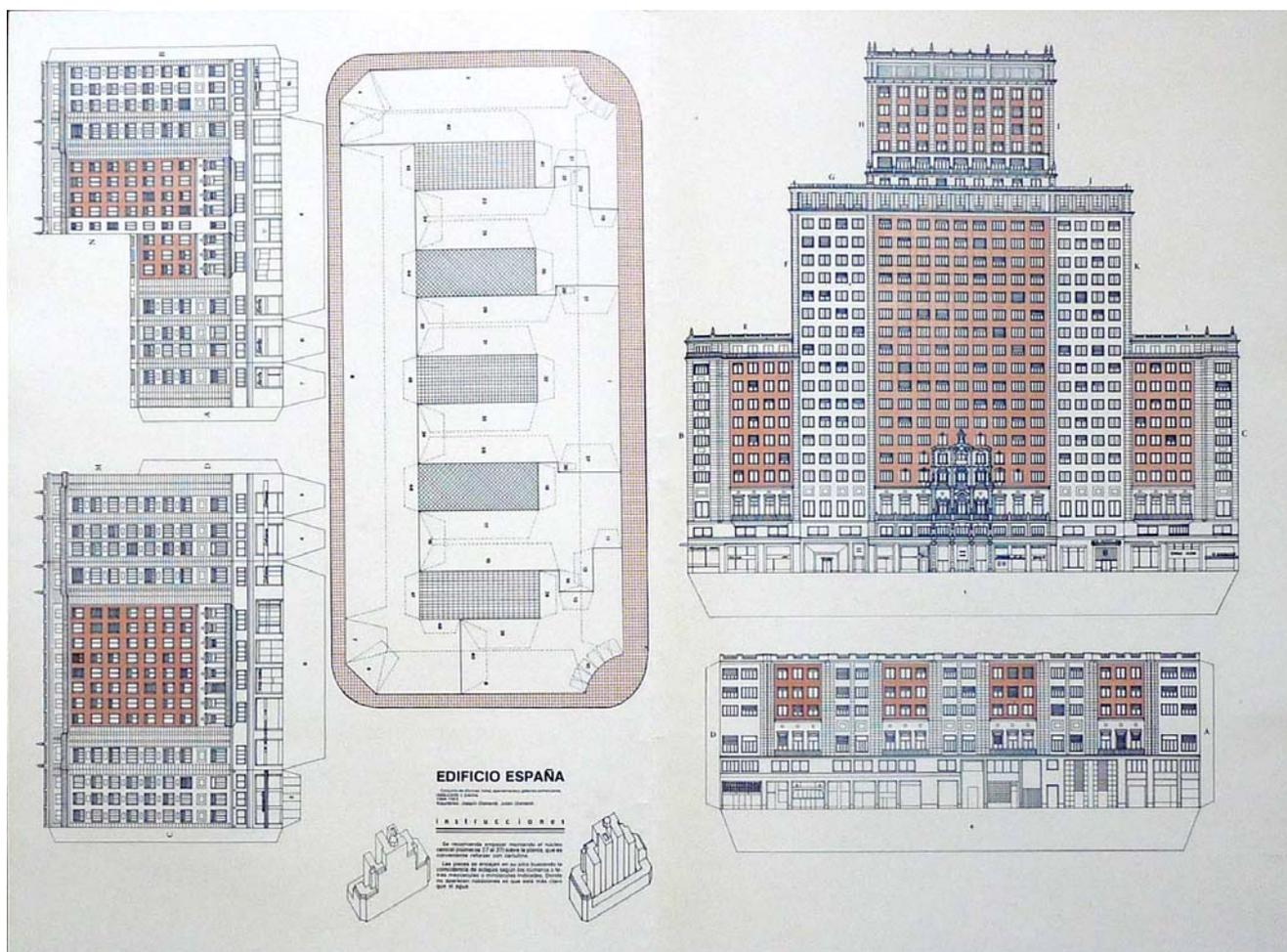


Fig. 46- Pliego del recortable del Edificio España publicado como pieza independiente por *La Luna de Madrid* en 1985.

³⁴ PATÓN JIMÉNEZ, Vicente (MIELDELUNA): Edificio España, recortable. *La Luna de Madrid*, 1985.

Arquitectura madrileña de la primera mitad del siglo XX

Poco después, Francisco Javier Pérez Rojas nos ofrece una opinión tardía sobre el edificio en su texto sobre “Antonio Palacios y Joaquín Otamendi” publicado en el catálogo *Arquitectura madrileña de la primera mitad del siglo XX*, editado en 1987: “más polémico resulta el «Edificio España» también de los dos hermanos Otamendi y en el que ya apenas intervino Joaquín. Es una obra de cierta retórica monumental y triunfalista muy de la época, pero que supuso un gran esfuerzo y alarde constructivo. Fue, en su momento, el edificio más alto de España y de Europa. La estructura es de hormigón, lo cual supone un buen conocimiento del tema de los rascacielos. Es interesante la solución escalonada con un sentido de los volúmenes más autónomo y completamente diverso a la tipología de rascacielos imperante en España. Más bien se relaciona con ciertos edificios de la Rusia estalinista. Su antecedente en España es el edificio de la Telefónica, del cual toma el modelo de la cita neobarroca para la portada. Como sucede con «Los Sótanos», uno de sus aspectos más destacados es la organización interior con amplios vestíbulos de ricos materiales y un dinámico mundo de ascensores bien organizado. Esta obra, cuando se contempla desde la fachada trasera con los grandes volúmenes que describen los patios abiertos, expresa ciertos anhelos futuristas de irrealizados proyectos anteriores. Es un edificio simbólico, pues venía a ser la culminación de la Gran Vía y el frente convergente de la amplia Plaza de España. Durante bastantes años estuvo asociada a este rascacielos la imagen del Madrid cosmopolita con sus lujosos comercios y un hotel con piscina sobre la más alta panorámica de la ciudad. El «Edificio España» se levantó en un momento arduo de nuestra arquitectura, como bien la definió al respecto



Fernández Shaw (Cortijos y Rascacielos, número 75, 1953) con palabras que todavía tienen vigencia: «Nosotros creemos que la arquitectura de los rascacielos tiene ya su estilo definido. Y habiendo tenido sus momentos de esplendor, tal vez pase ahora por un momento difícil en espera de nuevas líneas de belleza»³⁵.

Fig. 47- Imagen de la construcción del Edificio España publicada en *Arquitectura madrileña de la primera mitad del siglo XX*. Palacios-Otamendi, Arbós, Anasagasti, pág. 165.

³⁵ PÉREZ ROJAS, Francisco Javier: “Antonio Palacios y Joaquín Otamendi”, en *Arquitectura madrileña de la primera mitad del siglo XX*. Palacios-Otamendi, Arbós, Anasagasti. Ayuntamiento de Madrid, Concejalía de Cultura. Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1987 (catálogo de la exposición del Museo Municipal); págs. 165-66.

Enciclopedia de Madrid. Arquitectura civil

En 1988, la historiadora de arte Virginia Tovar Martín publicó una concisa descripción del inmueble en el tomo II de la enciclopedia de Madrid, correspondiente a Arquitectura Civil: “propiedad de la Compañía Inmobiliaria Metropolitana, fue una realización de los hermanos Joaquín y Julián Otamendi Machimbarrena, en el año 1947. Su altura, de 114 metros, con 26 pisos, tiene capacidad para 175 oficinas. Son muy peculiares sus aljibes, de 1.000, 320 y 50 metros cúbicos, que suponen una capacidad de unas 500 toneladas de agua en lo alto del rascacielos. Contiene 96 motores, 32 ascensores, etcétera. La estructura es de hormigón armado. Dispone de cinco ascensores comunicados por galerías. En los pasajes se abren numerosas tiendas con escaparates, abiertas en la planta baja, entresuelo y principal. La parte central fue destinada a apartamentos. En la parte norte se situaron 300 oficinas. La última planta está destinada a restaurante y piscinas. En el torreón están situados aparatos del Observatorio Meteorológico Nacional. Se incluye también un hotel, sala de fiestas y veinte pisos con 361 habitaciones. Es edificio de gran gigantismo, realizado con adornos de ladrillo y piedra, concebido al modo americano «de pequeña ciudad autosuficiente», como centro múltiple comercial”³⁶.

Arquitectura de Madrid

En 2003, la guía de *Arquitectura de Madrid*, publicada por la Fundación COAM del Colegio Oficial de Arquitectos de la capital, editada con el patrocinio de la Concejalía de las Artes del Ayuntamiento y de la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid, repite con escasas variantes el texto publicado en la *Guía de Arquitectura y Urbanismo de Madrid* de 1982³⁷.

Técnicas y Estrategias. Sobre la construcción de la Torre SyV

Por último, en 2009, de nuevo el arquitecto Vicente Patón reincide en glosar este edificio en su capítulo sobre los rascacielos madrileños recogido en el libro *Técnicas y Estrategias. Sobre la construcción de la Torre SyV*³⁸.

En la página 25 del mismo menciona: “pero ya en estos mismos años (1949) los hermanos Joaquín y Julián Otamendi están ingeniando el nuevo récord de la ciudad, que en 1953 le arrebatará por fin el trofeo a la Telefónica: es el Edificio España, que con sus 110 m marca la nueva cota de Madrid hacia el cielo y alardea de ser la estructura de hormigón más alta de su momento. Este telón de fondo de la plaza de España, que algunos vieron con silueta de menina velazqueña, hace una síntesis de la volumetría de los rascacielos moscovitas de ese mismo momento con los castizismos barrocos que acertadamente empleó Cárdenas en la Telefónica, aunque en su corazón albergue una réplica de metrópolis americana con suntuosos pasajes comerciales por los que todavía flota la sombra de Ava Gardner”.

La cita prosigue en la siguiente página 26, con el texto: “es también el momento (1954) en el que el

³⁶ TOVAR MARTÍN, Virginia: *Arquitectura Civil*. Enciclopedia de Madrid, Tomo II. Madrid, Ediciones Giner, 1988; pág. 371.

³⁷ AA.VV.: *Arquitectura de Madrid. Casco histórico*. Tomo 1. Fundación COAM. Madrid, Artes Gráficas Palermo S.L., 2003; pág. 376.

³⁸ PATÓN JIMÉNEZ, Vicente: “Madrid vertical”, en AA.VV.: *Técnicas y Estrategias. Sobre la construcción de la Torre SyV*. Madrid, Q! estudio. Artes Gráficas Palermo, S.L., 2009; págs. 22-33. Este libro se centra en la única de las “Cuatro Torres” del paseo de la Castellana proyectada “por un estudio de arquitectura español, el dirigido por Carlos Rubio y Enrique Álvarez-Sala”.

“techo” de Madrid sube a los 132 m, cuando la Torre de Madrid (1954-1960), de Julián Otamendi, arrebató el trofeo al Edificio España, situado en la esquina opuesta de la calle Princesa, y cierra definitivamente las vistas de la Gran Vía a la sierra de Guadarrama con un escarpado perfil de piedra blanca. El lenguaje de este nuevo gigante, igualmente récord en su momento de las construcciones en hormigón armado, ya no tiene las connotaciones historicistas de su vecino destronado y muestra el preocupante síntoma de unos nuevos tiempos en que priman los temas especulativos sobre los compositivos, de forma que la visible aidez de su volumetría denota la pérdida de los pudores cívicos de la arquitectura anterior. Aun así, la torre está asumida y aceptada en el imaginario madrileño, pero no deja de ser una de las ocasiones perdidas de haber podido disfrutar de algo mejor”.

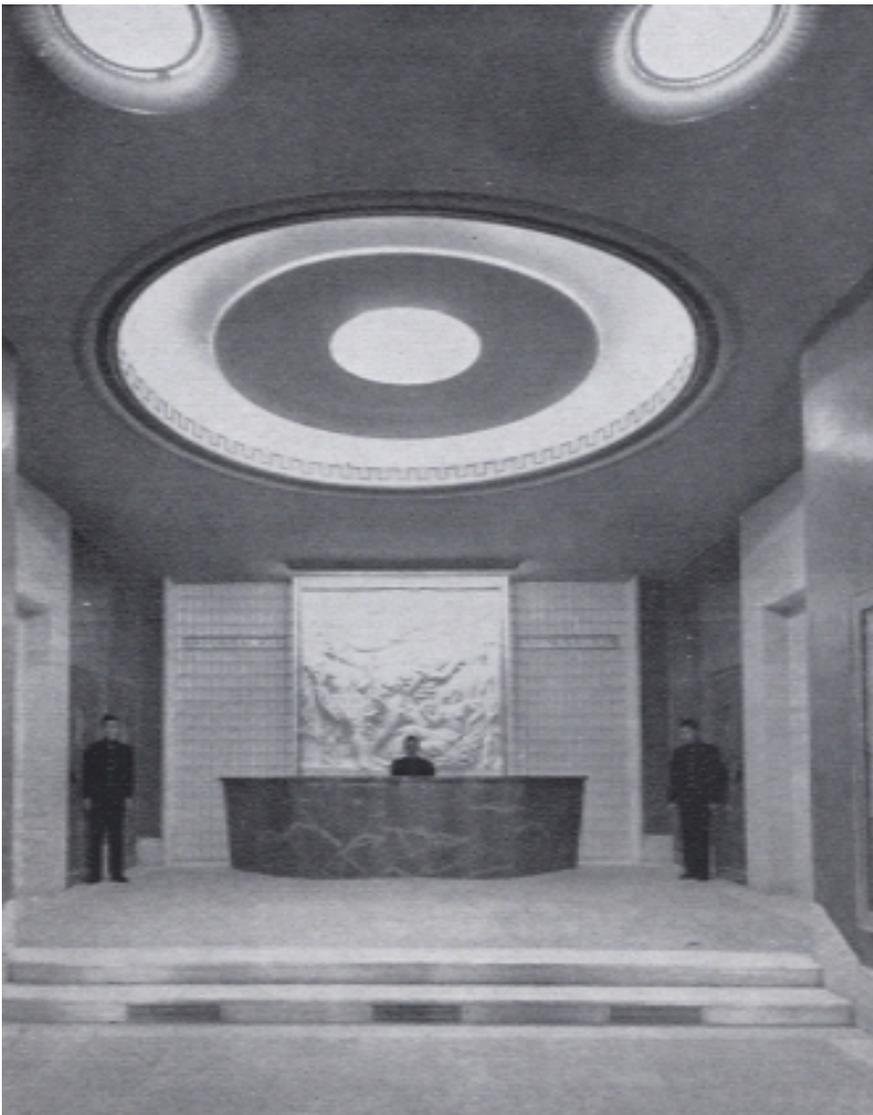


Fig. 48- “Mostrador de información para el público, en el eje de la entrada principal de galería”. Fotografía de C. Portillo publicada en la revista francesa *La Technique des Travaux*,. nºs 11-12, noviembre 1955; pág. 344.

3º Capítulo: SITUACIÓN ACTUAL

Esta valoración tardía pero indiscutible quedó corroborada por su inclusión en el catálogo de edificios protegidos del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid –un honor concedido a muy pocos ejemplos de arquitectura contemporánea-, figurando catalogado en Nivel 2, valor estructural en el PGOUM de 1997.

Tras más de cincuenta años de dar servicio, el Edificio España cayó en un incomprensible e injustificado abandono a principios del siglo XXI, cuando tras una cuidadosa restauración de la fachada la propiedad se planteó un ambicioso proyecto de rehabilitación –encargado a los arquitectos Antonio Ruiz-Barbarín y Carlos Rubio Carvajal- que terminó cayendo en el olvido sin más explicaciones.

Diez años después de cerrarse el edificio obedeciendo a intereses de sus propietarios, resurge el tema, no ya como una operación de rehabilitación y modernización de instalaciones, sino como un plan de *sventramento*, que pretende vaciar la construcción -demoliendo su interesantísima estructura- para sustituirla por una edificación nueva que del edificio original sólo conservaría la fachada delantera y parte de las laterales, pues ni siquiera se plantea mantener la volumetría, sin que se especifique en las noticias aparecidas en prensa qué sería de los magníficos interiores y decoraciones de la galería comercial de planta baja, que se conservan de modo impecable (figs. 48-52).



Fig. 49- El vestíbulo del Edificio España en una fotografía tomada el 10 de noviembre de 2006. Puede observarse la perfecta conservación de la valiosa decoración original, únicamente alterada por elementos muebles, como taquillas o paneles de anuncios, fácilmente removibles. Fotos VPAT.



Fig. 50- Vestíbulo principal del Edificio España en una fotografía tomada el 10 de noviembre de 2006. Foto VPAT.



Figs. 51 y 52- Detalles de la señalización original de los ascensores tomadas el 10 de noviembre de 2006. Foto VPAT.

CONCLUSIONES

Tras exponer el desarrollo histórico del edificio, sus influencias y sus aportaciones singulares, pueden sacarse varias conclusiones respecto a la propuesta de demolición planteada, que sólo excluye la fachada:



Fig. 53- El Edificio España visto desde la esquina de la calle de los Reyes con la del Maestro Guerrero, donde puede apreciarse el indiscutible valor arquitectónico que ofrece su potente volumetría. Foto VPAT.

- En primer lugar, sorprende la equivocada valoración de aquellos elementos que deben conservarse, porque la singularidad de su estructura en hormigón armado -tan inusual en edificios en altura en los que se imponía la construcción de acero, absolutamente inaccesible por la carestía de materiales en el Madrid de la posguerra-, hacen imprescindible la conservación de la misma, por residir en ella buena parte de los valores de una construcción que debe juzgarse más por su carácter de proeza técnica que por sus valores estrictamente estéticos.
- En segundo lugar, si bien es imprescindible la conservación de la fachada principal por su valor icónico, desde un punto de vista arquitectónico resulta mucho más relevante la disposición de la parte trasera (fig. 53), concebida mediante volúmenes independientes que actúan a modo de contrafuertes que sostienen el paramento liso del alzado delantero, creando patios abiertos, según modelos estadounidenses ya estudiados.
- En tercer lugar, no puede obviarse la interesante traza de la galería comercial, y su riquísima decoración, que no se limita a diversos bajorrelieves escultóricos, obra de Luis Marco-Pérez, sino que incluye el acabado de paramentos, barandillas y todo tipo de detalles, incluso las botoneras de latón dorado de los ascensores (figs. 49-52).
- Por último, sólo su valor histórico-artístico y su relevancia icónica en la configuración de la imagen de Madrid justifican el mantenimiento de un volumen y unas alturas completamente exageradas respecto a su emplazamiento, que a día de hoy no podrían autorizarse, por lo que malamente se justifica la construcción de un volumen similar tras su prevista demolición.

Por todos estos motivos, desde Madrid, Ciudadanía y Patrimonio consideramos imprescindible **extender la protección Parcial prevista a la estructura de hormigón armado y su envolvente volumétrica**, con los acabados nobles que la revisten; **así como a la totalidad del pasaje comercial de planta baja** con los diversos accesos del edificio, incluidos los acabados decorativos y los bajorrelieves escultóricos.

Alberto Tellería Bartolomé
Madrid, 4 de junio de 2014.

El dueño, un fondo de inversión del Santander, no sabe qué uso dará al rascacielos ocho años después de su adquisición

EDIFICIO ESPAÑA

Un coloso de los años 50, en coma

TATIANA G. RIVAS
MADRID

Un esqueleto de 117 metros de altura se alzó frente a los jardines de la plaza de España en los años 50. Su imponente estructura desbancaba al edificio más alto hasta el momento en Madrid, el inmueble de Telefónica en la Gran Vía, el primer rascacielos de la capital. El 5 de febrero de 1950, este diario publicaba en portada y a toda página: «Veintidós pisos en la plaza de España».

En 1953 se finalizaba la construcción del edificio España y en octubre de ese año se inauguraba su hotel de lujo. «La gran capital europea de nuestra ciudad adquiere nuevos signos de superación con la apertura del suntuoso Hotel Plaza», se escribía desde estas páginas el 4 de octubre de ese año. Se ponía su nombre en mayúsculas. «HOTEL PLAZA». «España, orgullo del nuevo gran Madrid», se decía. En su construcción, llevada a cabo por la compañía Inmobiliaria Metropolitana y los ilustres arquitectos Otamendi, participaron prestigiosas firmas de industria y artesanía española.

«Un emplazamiento ideal para el turismo extranjero. Concebido para ofrecerle características especiales, como son su céntrica situación, vistas incomparables y terrazas privadas. Aire acondicionado», anunciaba la publicidad de la época. El edificio España vivió su época dorada. Llegó a albergar a 4.500 personas en su interior en un día cualquiera de 1955 y de múltiples razas. Pero su esplendor solo le duró 50 años.

En 2005, este espacio que había estado dotado de apartamentos, oficinas y el hotel -en su última etapa denominado Hotel Crowne Plaza- cerraba. Desalojaba a sus inquilinos y prometía una apertura a corto plazo tras ser sometido a un proceso de restauración interior y exterior.

Metrovacesa, la propietaria por aquella época, vendió el edificio a un fondo de inversión gestionado por el Banco Santander en dos partes. Para la compra se invirtieron 380 millones de euros. Desde entonces se ha informado de que abriría como hotel y viviendas

Las cifras del titán

28 plantas

Su uso siempre fue residencial (pisos superiores) y terciario (los inferiores). Se esperaba que lo mantuvieran.

117 metros de altura

Esta torre desbancaba al rascacielos más alto del momento en los años 50, el de Telefónica.

380 millones de euros

Pagó un fondo de inversión del Banco Santander para comprar el edificio en 2005.

4.500 personas

Llegó a albergar en los años 50 en su interior.





Piscina en Terraza Jardín
La imagen de la izquierda es de 1985, cuando la azotea contaba con piscina en la denominada «Terraza Jardín». Debajo, el edificio en 1957



A toda página

El 5 de febrero de 1950 este diario hablaba de este edificio como una marca de Madrid para el «orgullo de España»



de alquiler. El establecimiento hotelero ocuparía las cuatro primeras plantas y de ahí para arriba, hasta la 25, serían apartamentos. A pie de calle, se mantendrían los locales comerciales, hoy también cerrados.

Vigilancia 24 horas

Las puertas de entrada de Gran Vía 86 permanecen abiertas. ¿Pero a qué? El fondo de inversión no quiere dar pistas sobre el proyecto. Ni siquiera el coste de mantenimiento de tener este gran coloso sin actividad. Proseguir se encarga de la vigilancia las 24 horas, sobre todo, para evitar «okupaciones».

Hay varios guardeses que hacen ronda en sus interminables 65.000 metros cuadrados. Los locales de la calle están sellados y la propiedad se cuida de pintar de gris una y otra vez los grafitis que invaden los establecimientos cerrados.

Durante años se puso en entredicho la seguridad de este edificio y Torre de Madrid en caso de producirse un incendio. «La acción de los bomberos no podría superar la octava planta, a la que como máximo pueden alcanzar las escaleras móviles. Estos inmuebles carecen de escaleras contra incendios debidamente aisladas». Con esta afirmación, la Asociación para el Consumo Familiar de Madrid presentaba una denuncia ante el ayuntamiento en 1980.

La restauración de la fachada se llevó a cabo, pero el interior, probablemente por la crisis, nunca se terminó.



Barrio Salamanca (Madrid)

EDIFICIO REPRESENTATIVO EN VENTA



T. 607 97 00 81 - 91 781 86 46

A escasos metros de **Serrano** y **Paseo de la Castellana**, junto **embajada americana**. Perfecto estado conservación. Sup. 5.200 m². Plazas de parking.

Carlos Hernanz

17/05/2014 (05:00)

http://www.elconfidencial.com/empresas/2014-05-17/madrid-agiliza-el-derribo-del-edificio-espana-para-que-botin-lo-venda-a-la-china-wanda_131995/#

PENDIENTE DEL TRAMITE ADMINISTRATIVO

Madrid agiliza el derribo del Edificio España para que Botín lo venda a la china Wanda



La historia de uno de los rascacielos más emblemáticos de Madrid sufrirá en breve un punto de inflexión. El conocido como **Edificio España** cambiará pronto de manos propietarias siempre que la Comunidad de Madrid rebaje su nivel de protección arquitectónica, una barrera administrativa que los equipos de **Ignacio González** y **Ana Botella** están acelerando para que el **Banco Santander**, propietario del inmueble, pueda vender este coloso inmobiliario al millonario chino Wang Jialin.

Después del pertinente proceso de auditoría, el magnate de los centros comerciales **Dalian Wanda** trasladó hace unos días a la huestes de **Emilio Botín** un principio de oferta vinculante por el *Edificio España*, según fuentes próximas a la entidad. Una vez resuelto y aprobado por parte del Banco Santander, que tiene previsto hacerlo público dentro de un par de semanas, falta presentar el proyecto definitivo sobre la remodelación integral del inmueble, levantado en 1953.

De momento, el consistorio madrileño ya respondió afirmativamente el pasado 14 de marzo a la consulta vinculante realizada por la propiedad, que solicita una rebaja del nivel de catalogación de nivel 2 (grado estructural) a nivel 3 (grado parcial) para lograr un régimen de obras que permita la demolición parcial del rascacielos, más obras de sustitución. En definitiva, tirar abajo todo, interior y exterior (laterales y trasera), salvo la fachada principal que da a la Plaza de España.



El visto bueno inicial, impulsado por la Comisión de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, considera que los aspectos técnicos, es decir, la condición del *Edificio España* como Conjunto Histórico de la Villa de Madrid, es decir, su calificación como monumento, que además tiene protección arqueológica, debe supeditarse a cuestiones de otra índole, como es "favorecer la puesta en valor de un edificio muy degradado en los últimos años debido a su inactividad".

Para llevar a cabo toda esta transformación, "que viene a permitir al Banco Santander vender un solar en el centro de Madrid", como critica un arquitecto municipal, es necesario que la Comunidad de Madrid apruebe una **Modificación Puntual del Plan General de Ordenación Urbanística** de la capital. A diferencia de otros asuntos, en este caso los intereses de Comunidad y Ayuntamiento están alineados en la misma dirección y coinciden con el proyecto que defiende el Banco Santander.

El proyecto de transformación del inmueble correrá a cargo de los estudios de arquitectura del británico **Norman Foster** y el español **Lamela**. "No se si estará bien o mal hecho, pero falta argumentación", subraya un técnico en excedencia. Mientras tanto, de forma paralela, [el Ayuntamiento aprovechará la modificación de la categoría del Edificio España para remodelar de manera integral todo el entorno urbanístico de Plaza España](#), desde el **Palacio de Liria** al **Palacio Real**.

Aunque el papel del consistorio es menor, la alcaldesa madrileña ha supeditado la remodelación integral del *Edificio España* a la transformación del céntrico entorno de la capital. Para ello, Ana Botella ha ordenado al equipo técnico municipal que desarrolle ese programa, en lugar de iniciar un concurso público de ideas, como denuncian los arquitectos, igual que antes se hizo con otras grandes obras de la capital (Paseo del Prado). Ahora hay prisa y mucho dinero (de Botín) en juego.

El edificio España albergará un centro comercial y 300 pisos de lujo

La Comunidad permite tirar el interior, pero obliga a mantener fachada y laterales

BRUNO GARCÍA GALLO
Madrid

El Banco Santander ya tiene luz verde de la Comunidad de Madrid (PP) para iniciar el proyecto de remodelación del edificio España, el rascacielos rojiblancos de 117 metros de altura que preside la plaza de España. Su plan, diseñado por los arquitectos Norman Foster y Carlos Lamela, pasa por levantar un enorme centro comercial, un hotel y cerca de 300 viviendas de lujo. La protección del inmueble se rebajará para que el banco pueda demoler todo su interior, aunque deberá conservar la fachada y los laterales.

La entidad tiene previsto a corto plazo vender el edificio por cerca de 260 millones de euros; cuenta con un comprador, el empresario chino Wang Jianlin, que ya ha presentado su oferta y al que se ha dado prioridad frente a propuestas de inversores mexicanos y brasileños, a la espera de cerrar e, incluso, mejorar la operación.

Entretanto, el banco se encuentra en conversaciones con el Ayuntamiento de Madrid (PP) para allanar el camino a la modificación del Plan General de Ordenación Urbana que deberá cursar para que se autoricen las obras.

El Santander ha presentado al área municipal de Urbanismo el proyecto y negocia ahora los detalles previos a la presentación de la modificación urbanística al Ayuntamiento.

Su intención es recuperar los usos originales del inmueble, construido en 1953 por los arquitectos Joaquín y Julián Otamendi. La superficie total edificable es de 67.400 metros cuadrados y 25 plantas sobre rasante, y de 9.700 metros y tres plantas bajo el nivel de la plaza. Esos 77.100 metros totales no variarán. Según ha podido saber EL PAÍS, el proyecto presentado por el banco prevé duplicar el espacio comercial actual del inmueble, pasando de 10.000 a 15.000 metros cuadrados sobre rasante más parte del área subterránea. Es el único uso que se pretende ampliar, creando así una enorme área comercial.

El Santander quiere hacer además un hotel de 21.000 a 22.000 metros cuadrados; el resto de superficie edificable sobre rasante (30.400-31.400 metros) se destinará a unas 300 viviendas de lujo. En todo caso, el proyecto sigue abierto a cambios para ajustarse a las directrices urbanísticas y a los deseos del comprador final.

El banco ha obtenido ya el visto bueno provisional de la Comunidad, que ostenta la presidencia y tiene mayoría en la Comisión Local de Patrimonio Histórico (integrada además por miembros del Ayuntamiento y por un representante, con voz pero sin voto, del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid). El Santander elevó una consulta a la comisión para



El rascacielos de la plaza de España, desde la vecina Torre de Madrid. / CLAUDIO ÁLVAREZ

revisar la posibilidad de rebajar el grado de protección del edificio por su valor histórico-artístico, desde el nivel 2 estructural hasta el nivel 3 parcial. El grado de protección actual, el segundo en impor-

tancia, se reserva a edificios con valores suficientes para merecer su conservación. Se rebajará a un nivel que blindará sólo "aquellos elementos del edificio que lo caracterizan y sirven de referencia

para comprender su época, estilo y función", según definición del Colegio Oficial de Aparejadores.

La reforma requiere el visto bueno de la Comunidad porque el edificio constituye un elemen-

to clave en el conjunto histórico de la villa, protegido como Bien de Interés Cultural en 1993 por el Gobierno regional. La comisión considera que su deficiente estado de conservación permite rebajar la protección. Sin embargo, el proyecto, una vez presentado definitivamente, deberá pasar aún dos veces más por la comisión, y tendrá que obtener además la resolución favorable de la dirección general de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.

El visto bueno provisional obtenido ya obliga en cualquier caso al Ayuntamiento a iniciar el procedimiento. Ambas Administraciones ven viable un plan que consideran clave para el impulso económico de la capital. Sin embargo, los miembros de la comisión deberán examinar el edificio planta a planta, detalle a detalle, para determinar qué se puede demoler y qué hay que conservar.

En principio, lo único sagrado son la fachada y los laterales del inmueble; no así la parte trasera, considerada por algunos expertos como una mala copia de la arquitectura norteamericana de la primera mitad del siglo XX. El valor del edificio en sí es muy dis-

El proyecto de Foster dedica parte del rascacielos a hotel de calidad superior

La Comisión de Patrimonio ve "viable" rebajar el blindaje del bloque

cutido; el Colegio Oficial de Arquitectos ha convocado una junta precisamente para fijar su opinión respecto de esta operación y a la reforma integral de la plaza de España.

El Santander compró el rascacielos (uno de los primeros construidos en España) en 2005 a la inmobiliaria Metrovacesa (en cuyo germen participó la familia Otamendi) por 389 millones de euros. En 2007 inició un plan de rehabilitación que no cuajó. En la actualidad, el banco se ha dado un plazo sin estudiar nuevas ofertas para cerrar el trato con Wang Jianlin, un magnate con una fortuna de 16.630 millones de euros que preside Dalian Wanga, compañía especializada en hoteles y centros comerciales de lujo.

Dictamen oficial: "Un inmueble muy degradado"

La resolución de la Comisión Local de Patrimonio Histórico, fechada el pasado 14 de marzo, "considera viable la consulta previa formulada" por el banco Santander a través de su fondo de inversión inmobiliario Santander Banif Inmobiliario FI.

Según el texto del acuerdo, al que ha tenido acceso EL PAÍS, la entidad preguntó "sobre la posibilidad de reducir la catalogación del edificio España a través

de una Modificación Puntual de Plan General [de Ordenación Urbana], pasando de nivel 2 grado estructural a nivel 3 grado parcial". Eso permitiría "admitir un nuevo régimen de obras", "de demolición parcial y de sustitución", con lo que, a su juicio, "se favorece la puesta en valor de un edificio muy degradado en los últimos años debido a su inactividad", pero "preservándose las partes del mismo que revisten

importancia y que lo caracterizan desde el punto de vista arquitectónico y escultórico".

"En todo caso, deberá mantenerse la fachada principal a plaza de España y sus alzados laterales, tal y como aparece en la propuesta de análisis de la edificación presentada en la consulta", añade la resolución. "La comisión no entra a analizar el diseño final de la propuesta presentada, al no ser el momento para pro-

nunciarse, ya que ésta debe ser estudiada con detenimiento durante la tramitación de la Modificación de Plan General que se inicie", concluye el texto.

La comisión considera, en todo caso, "necesario para su valoración comprobar *in situ* el estado actual del edificio, su integración en el entorno y las mejoras que serían oportunas para revitalizar la zona y que motivan este acuerdo", zanja la resolución.